



POPULAR
FILM

3
&
t.
s.



UNA
película
mara-
villosa-
mente
bella y
amable

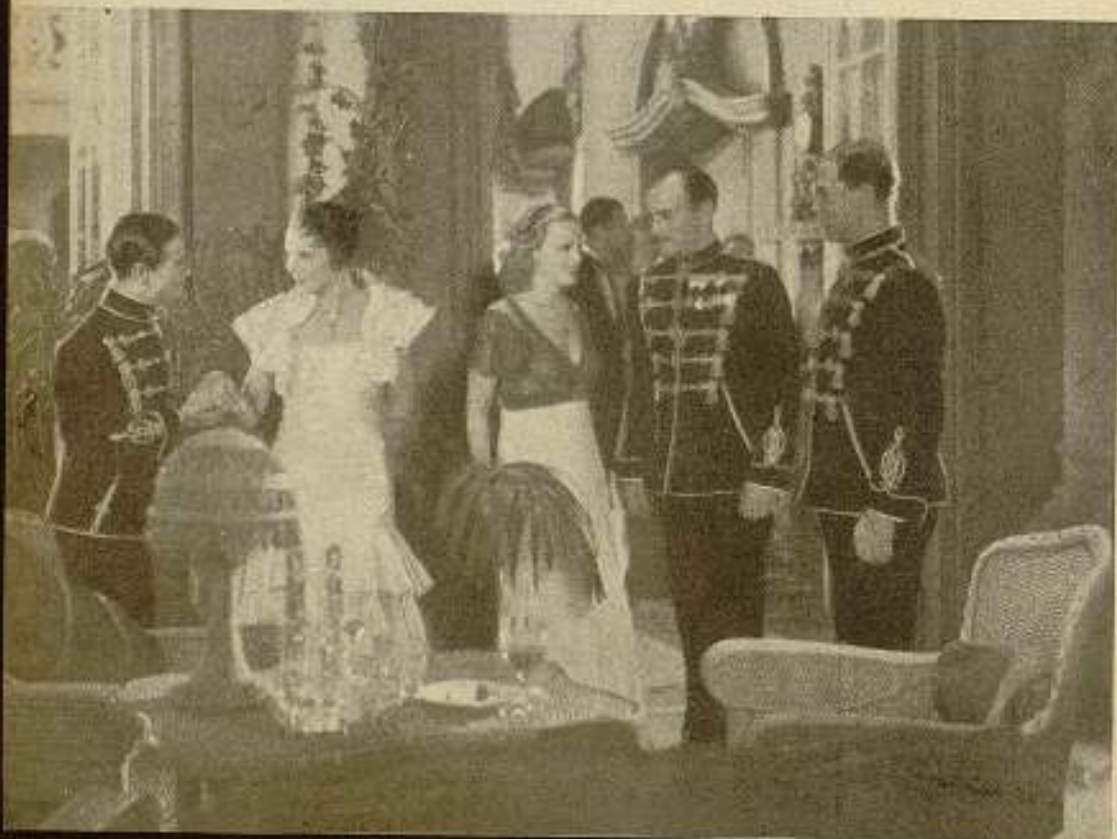


La marcha de Rakowzy

INTÉRPRETES:

GUSTAV FROELICH
y CAMILA HORN
con TIBOR VON HALMAY.

Un éxito más de
EXCLUSIVAS HUET en
FANTASIO



Aires marciales...
Redoble de tambores...
Una marcha militar...
Un idilio en flor...
Y las dulcísimas melodías
de la marcha de Rakowzy

27 DE SEPTIEMBRE
DE 1934

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director Técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Lope F. Martínez de Ribera

Redactor-jefe: Enrique Vidal

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 80159

BARCELONA

N.º corriente

30 céntimos

N.º atrasado

40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona; Ferrás, 21, Madrid; Martínez de Jaca, 20, Irún; Dr. Romagosa, 2, Valencia; San Pedro Martín 13, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesca, Rumbó del Centro 6 y 10, Barcelona.

QUIJOTES DEL SIGLO XX

IPRODUCCIÓN nacional!... ¡En cuantos tonos se pulsó este instrumento, cada día más desafinado!... El que no le tañera, para orientar o para desafinar aún más, que levante el dedo o que tire la primera piedra...

Nuestro país, que produce garbanzos riquísimos, es fértil en comentaristas, en críticos, en orientadores; pero—¡Oh, Dioses adversos!—cuando éstos llegan a la palestra y pretenden dar realidad al mundo que bulle en su cerebro, qué de calamitosas realidades las suyas y cómo florece espléndida la flor amarga de su estupidez...

Y es que es inútil, en arte tan complejo como el cine, lanzarse a él sin otro caudal que los falsos conceptos adquiridos ante la pantalla... Se olvidan los más que no es todo ir engarzando planos y concatenando imágenes... Hay algo más, y este algo es lo que el cine tiene de oficio: problemas lumínicos, problemas de óptica, problemas de sonido, etc. etc.

Todo esto lo saben algunos. Por ejemplo: Korda, Murnau, Pabst, René Clair, King Vidor, Machaty, Cecil B. de Mille, Ludwig y muchísimos más, que pasaron años y años estudiando complicaciones de todo género en los estudios y laboratorios. Como en ellos existía de antemano el artista, el creador, les fué muy fácil llegar a realizaciones geniales. Podían imaginar y sabían dar realidad al mundo expresivo de sus imágenes. Ninguno de ellos saltó de la farmacia o del mostrador al lugar que hoy ocupan. Tenían que estudiar y lo hicieron. Como el que ha de tocar el violín, estudia música, y el médico pasa por la facultad y entre sus conocimientos con las enseñanzas de sus profesores, y así como el químico y el físico y el ingeniero, no lo son en tanto no demostraron suficiencia, así también en el cine es preciso un estudio y una práctica que capaciten al director para crear y realizar de acuerdo con unas normas imprescindibles. Con talento, nada más, se hacen buenos versos y se pintan buenos cuadros. Ahora bien: en el estudio existen cámaras y máquinas y aparatos mil de complicado manejo, y no se trata de darlos de lado; se ha de trabajar con ellos y, por lo tanto, se les ha de conocer, aunque no sea más que por encima.

¿Cómo, pues, podríamos conseguir en España buenos técnicos y grandes realizadores? Con una escuela en la que los más capacitados pudiesen adquirir toda clase de conocimientos... ¿No es verdad?

¿Y quién podrá ofrecer a los futuros directores, operadores, ingenieros de luces y de sonido, esta cátedra, estos conocimientos, sin los cuales será inútil todo su esfuerzo?... ¿Una empresa particular?... No... ¡Jamás! ¿El Estado?... ¡Tampoco!... No tiene tiempo para preocuparse en estas futesas... ¿Quién, entonces?...

Quedaríase esta pregunta en el aire, y dejaríamos su contestación para el porvenir si una empresa, ajena a toda clase de egoísmos, no intentase contestarla con una rotundidad esperanzadora.

Seguramente habréis leído algunos que en Barcelona un grupo de obreros de distintos oficios y profesiones, trataban de crear una Cooperativa de Producción Cinematográfica.

¿Qué optimistas!, dirán algunos, si no se les ocurre montarles de peor modo.

Optimistas, sí... Muy optimistas; pero, ¿sabéis por qué lo son?... Porque unos obreros, también, en todo el mundo, han creado Cooperativas que manejan miles de millones; porque en España, los cooperativistas nacionales giraron en el año actual más de cien millones de pesetas; porque el Estado republicano viene obligado, por las leyes de la República, a prestar ayuda moral y económica a sus núcleos coo-

perativos; porque, en todas las naciones civilizadas, las cooperativas de producción constituyen los más firmes puntales de sus industrias respectivas... Y, además, son optimistas, porque cuentan con su juventud, con su desinterés y con un noble afán de hacer patria—con p minúscula—, sin tamboradas, banderolas, ni marchas retumbantes...

Por eso son optimistas, y por eso han redactado unos estatutos que actualmente están en estudio de los organismos oficiales—Estado y Generalidad—, y por eso también se harán oír en toda España, llamando a su lado a los hombres de buena voluntad que quieran correr con ellos esta aventura, esta noble aventura de Quijotes del siglo xx.

Pretende su esfuerzo ir a la producción nacional, creando estudios que sirvan de escuela práctica a todos sus asociados y para ello buscarán sus profesores técnicos en los más importantes estudios del mundo.

No pretenden nada para ellos... Solamente quieren la íntima satisfacción de poder, un día, recrearse en su obra.

En estos estudios recibirían educación técnica los grupos seleccionados de los distintos oficios. Sus conocimientos vendrían aumentados por la práctica de todos los días. Cada técnico extranjero que llegue a vivir dentro de la organización productora de esta Cooperativa, vendrá obligado a ser el maestro de aquellos que, más tarde, le habrán de sustituir.

Al margen de los estudios, pero unida a ellos por los elementos directores de la organización, funcionará una escuela de preparación artística, no para hacer artistas, sino para dar mayor valor a las intuiciones de los unos y al temperamento de los otros.

Esto, a más de la obra social a que vienen obligadas las Cooperativas por el mero hecho de existir (subsídios, accidentes de trabajo, jubilaciones, etc., etc.).

No se trata de hacer un negocio. Se pretende demostrar al capitalista que es innecesaria su ayuda, cuando los que quieren trabajar son capaces de unirse en un mismo esfuerzo y de volcarse en un idéntico y noble ideal.

Esto pretenden hacer los creadores de la «U. C. C. E.» (Unión Cooperativa Cinematográfica Española). Es mucho intento éste, y tal vez sean vencidos por la realidad que se esconde en todas nuestras horas; pero el intento basta para que sus esfuerzos sean vistos con respeto por todos.

Yo comprendo que aquellos que no hayan visto de cerca lo que en nuestro país logró el esfuerzo cooperativo, sonrían ante una empresa tan fantástica, a la cual no se han atrevido los «financieros» españoles. Pero yo les animo a que se enteren, a que se informen antes de emitir un juicio.

Un pequeño plano quiero ofrecerles para que les sirva de guía en su rebusca de elementos de juicio.

España es uno de los países en los que el cooperativismo ha prendido con más fuerza; sin embargo, aún está en sus albores esta fuerza que en Inglaterra ha llegado a un maravilloso florecimiento en las «Trade Unions». En este país las Cooperativas poseen un capital—no asustarse, que es auténtico—de cuatro mil millones de pesetas. Francia, Alemania, Italia, cuentan con núcleos de cooperación importantísimos. España ha girado, este año, por medio de sus Cooperativas, 100.000.000 de pesetas.

En Cataluña existen Cooperativas de producción que comenzaron hace tres años a laborar con un capital de 80.000 pesetas, y en la actualidad poseen fábricas valoradas en tres millones y giran por valor de diez millones de pesetas.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Creación de George Raft y Carole Lombard

RAFTERO

Danza moderna que aparece en la producción Paramount "Bolero"

Música de RALPH RAINGER

Tempo di Rumba

PIANO *ppp*

"BOLERO"

PRODUCCIÓN PARAMOUNT

He aquí los 17 movimientos de que consta EL RAFTERO, baile lanzado por George Raft en la grandiosa producción de la marca PARAMOUNT

"BOLERO"

EL "RAFTERO" al alcance de todos

El «Raftero», que incluye once ritmos distintos y une a las mejores figuras del tango y de la rumba una variedad de pasos nuevos, puede, sin embargo, ser ejecutado por los principiantes.

El «Raftero» ha hecho su sensacional aparición en el film Paramount «Bolero», donde George Raft trae por primera vez a la pantalla su talento de bailarín.

Le Roy Prinz, maestro de baile de la Paramount, que fué el primero en introducir la rumba en Norteamérica, ha llamado «Raftero» a esta nueva danza en honor de Raft, con quien colaboró para la combinación de los diez y siete movimientos de que consta.

La danza empieza con un tango rápido que va retardándose luego hasta tomar el ritmo del tango argentino, lento y sensual, al cual se ajusta el ritmo sincopado de la rumba cubana.

Los pasos de tango argentino que preceden a la iniciación del primer movimiento del «Raftero», pueden ser cualesquiera con tal que terminen en un «corte». He aquí, en detalle, los diez y siete movimientos del «Raftero»:

1.º La danza empieza por una serie de vueltas rápidas; el bailarín da vueltas alrededor de su compañera; después ambos dan lentamente algunos pasos del clásico tango, que se terminan con el «corte» indicado por la figura 1.

2.º Colocados como muestra la figura 2, parten con el pie izquierdo; después con el derecho; otra vez con el izquierdo para encontrarse en la posición de la

3.º Figura 3.

4.º Volver a la posición de la figura 2.

5.º Dar de nuevo un paso adelante para quedar en la posición de la figura 5. Dar entonces cuatro pasos hacia atrás dejando los pies en esta posición; quedar luego frente a frente como en la

6.º Figura 6. Partir entonces del pie izquierdo, luego del derecho, nuevamente del izquierdo y cruzar el pie derecho detrás, como lo indica la

7.º Figura 7. Repetir este movimiento cruzando el pie izquierdo, y después separarse; la mujer da vueltas en torno a su pareja en la posición que ella ocupa en esta figura y en la

8.º Figura 8. Espalda con espalda, pero mirándose uno a otro.

9.º Repetir las figuras 7 y 8 y terminar como indica la figura 9, frente a frente. Volver en seguida a la posición normal de la pareja; después el caballero pone a su compañera como se ve en la

10.º Figura 10. Un paso a la derecha, otro a la izquierda frente

a la pareja dando una vuelta completa para volver a la misma posición. En seguida cuatro vueltas completas y después cuatro pasos adelante para llegar a la

11.º Figura 11. Retroceder con el pie izquierdo y cruzar el derecho por detrás; repetir este movimiento dos veces y hacer un «corte», como en la figura 1, para quedar en la

12.º Figura 12.

13.º Un paso a la izquierda, como se ve en la figura 13.

14.º Un cruce del pie derecho, como se ve en la figura 14.

15.º Un cruce del pie izquierdo, como en la figura 15.

16.º Repetir dos veces la figura 13, 14 y 15.

17.º El caballero coloca a su pareja como en la figura 16, terminando la danza con el «corte» que indica el grabado.

EN TODOS LOS ESTUDIOS

Filmoteca
de Catalunya



SE RUEDA EN...



FRANCIA

Jean de Limur sigue con el montaje de «L'auberge du petit dragon».

★ ★

Kurt-Bernardt, que ha dirigido películas tan interesantes como «El hombre que asesinó», «El túnel», «Por la libertad», etc., ha sido contratado por Tooplitz Productions para que dirija la película «Dictador», para la cual se ha requerido a Clive Brook y Madeleine Carroll para que se encarguen de los papeles principales. Mr. Kurt-Bernardt embarcará para Inglaterra tan pronto como termine la filmación de «L'or dans la rue».

★ ★

«Le billet de mille», la producción patrocinada por A. P. P. C., interrumpida su filmación durante algunas semanas, será reemprendida nuevamente en los estudios de Billancourt.

★ ★

He aquí el estado mayor del film de Jacques Feyder, «Pension Minoso», que se ha comenzado a filmar hace unos días en los estudios Tobis; el guión se debe a la colaboración de Jacques Feyder y Charles Spaak; asistentes de dirección, Marcel Carné y Ary Sadoul; operadores, Postes y Bruyn; decorados, Meerson; director de producción, C. F. Tavano. El reparto es el siguiente: Françoise Rosay, Helena Manson, d'Alerme, Paul Bernard, Jean Max, Denise Delamare, Raymond Cordy, Ila Méery, Pierre Labry, Paul Azais y Germaine Renver.

ALEMANIA

Paul Wegener prepara «La muerte roja».

★ ★

«Gaspáronco» será el título del nuevo film de Harry Piel.

★ ★

«Morena de día, rubia de noche» va a ser llevada a la pantalla.

★ ★

Kate de Nagy será la vedette de «El amor, la muerte, el diablo», de Heinz Hilpert.

AMÉRICA

«Kid Millions» será el nuevo film de Eddie Cantor.

★ ★

Se va a llevar nuevamente a la pantalla «El ángel negro», que fue uno de los mayores éxitos de Ronald Colman y Vilma Banley.

★ ★

Se anuncia «Romance a Moscú», de Vicki Baum, con Eugène Lion y Anna Sten.

★ ★

He aquí algunos detalles sobre «Tiptoeso», el nuevo film que va a empezar Ramón Novarro. Se trata de un film musical sacado de «La old Vilma», de Vicki Baum. La vedette inglesa Evelyn Laye, será la oponente femenina. Después de esta película Ramón hará «Herr Excellency's Tobacco Shop».

★ ★

En «Tenor corazón», con Jean Parker, volveremos a admirar a Kate Price, aparecida en la pantalla hace diez años y que había

sido desplazada del cine a causa de un serio accidente de auto-móvil.

★ ★

Al Jolson va a interpretar «Entrad en la danza».

★ ★

«The Irish in Use» reunirá a la vez a James Cagney, Pat O'Brien, Frank McHugh y Helen Lowell.

★ ★

«Bachelor of Arts» ha sido confiada a Louis King, uno de los más jóvenes directores de Hollywood.

★ ★

Richard Boleslawsky, el realizador de «Hombres en blanco» y «Spy 13», quiere hacer un corto viaje a Inglaterra para «The painted Veils».

INGLATERRA

Albert de Courville rueda «Please Teachers» con Judy Kelly, William Gaegan y Mary Lawson. Un verdadero campamento ha sido instalado en Cobham donde se ruedan los exteriores. Artistas y técnicos duermen en las tiendas de campaña.

★ ★

Carmine Gallone termina «My heart is calling», con Jan Kiepura, su mujer Marta Eggerth y Sonia Hale.

★ ★

Fritz Kortner será el protagonista de «Abdul Hamid», cuyos exteriores han sido ya rodados en Constantinopla. En la versión inglesa el actor Nils Asther interpretará un papel importante, y a este efecto vendrá de Hollywood.

★ ★

William Beaudine, director americano, va a empezar «Dandy Dick», con Will Hay.

★ ★

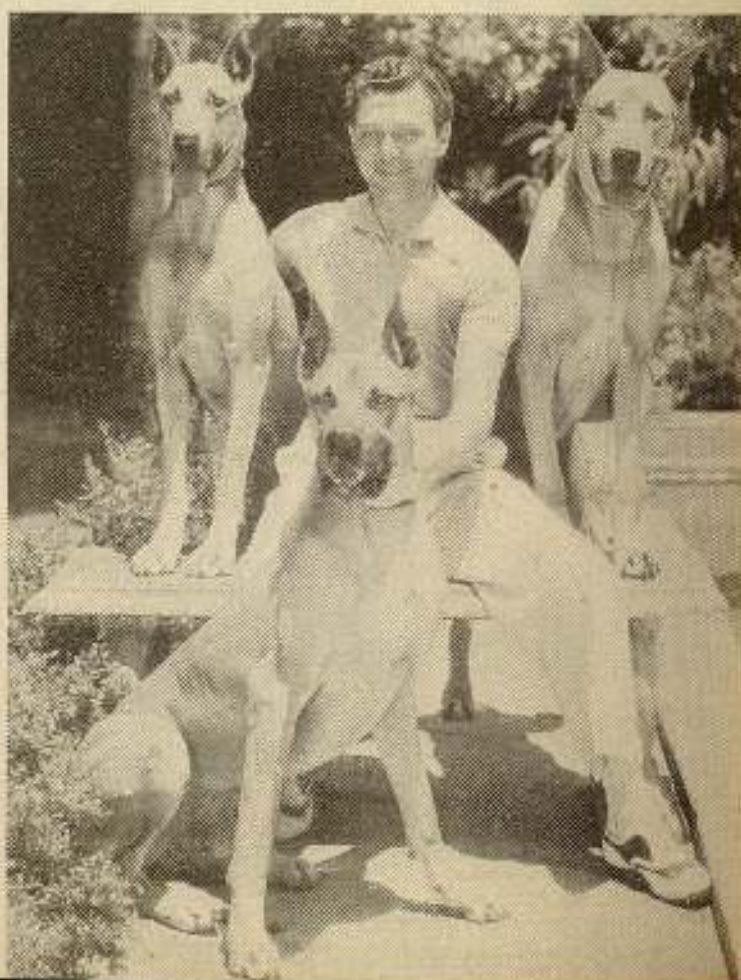
Arthur Woods rueda «Radio Parade 1935», que reunirá a la mayor parte de las estrellas británicas.

CARL BRISSON

A Carl Brisson, que tan estupendamente fue aclamado en la primera película que hizo en Hollywood, «El crimen del Vanidades», no le gustan los perros fúderos.

Este famoso actor danés que vino a Hollywood después de haber adquirido celebridad representando en el tablado en Londres, ha sido escogido para el papel principal en el film «Todos los caballos del rey», que la Paramount ha comenzado a filmar.

Tanto se lució Brisson con la canción «Cocktails para dos» en el film «El crimen del Vanidades», que todavía se oyen comentarios halagadores para este simpático artista. Otros que toman parte en la película «El crimen del Vanidades», son Jack Oakie, Victor McLaglen, Kitty Carlisle, Gertrude Michael, Duke Ellington y su orquesta, además de las coristas de Earl Carroll, conocidas por las «muchachas más lindas del mundo».



En el mundo de los grises

LO QUE NOS DAN

En el Coliseum: "El modo de amar"

INAUGURACIÓN de temporada... Un film de Chevalier... La sala a rebosar... Con Chevalier juegan en el film *Ann Dvorak*, Everett Horton, Arthur Pierson y Minna Gombell.

¿Una película más de Chevalier?... Sí, una película más; pero llena de gracia en algunos momentos. Fotografía, sonido, movimiento de cámara... muy americano, muy *standard*... muy poco original. Pero se trata de una opereta, de un film sin transcendencia y basta... ¿Para qué más?

¿El argumento?... Como el de todas las operetas; absurdo, acéfalo, coje; pero distraído, a pesar de la lentitud de los primeros rollos.

Chevalier, muy justo de expresión—de su expresión—y afortunadísimo en la actitud y el gesto, que mueven a constante hilaridad a través de una serie de escenas llenas de comedia y de humorismo, con toques sentimentales en intentos melodramáticos conseguidos en parte...

Una música fácil, un diálogo chispeante y... ¿para qué más en una opereta intrascendente? El público la vió con agrado, salpió con risas continuas sus escenas, y la Paramount se apuntó un tanto más en la lista de sus éxitos de segundo orden.

En el Urquizaona: "El gato y el violín"

RAMÓN NOVARRO y Jeanette MacDonald se presentan unidos por vez primera en una producción M.-G.-M. Valiera más que no se hubiesen unido nombres tan prestigiosos para film de tan poca monta.

El argumento de *El gato y el violín* es de lo más ramplón que ha llevado la M.-G.-M. a la pantalla. Y por serlo, Ramón Novarro y Jeanette MacDonald se encuentran a veces desplazados y él, en algunos momentos, hasta ridículo.

La opereta requiere un ritmo más ágil, una acción en vértigo, aunque sea caballo del absurdo. *El gato y el violín*, como opereta es lenta y triste, poco amable... ¿No tiene gracia?... La música apunta en algunos momentos frases melódicas delicadísimas, para caer luego en pretensiosos armónicos, faltos de inspiración.

El último rollo pretende prestar visualidad y originalidad al film, que acaba por ahogarse en los tonos lamidos del tecnicolor; de un tecnicolor muy bien hecho, pero que, para mí, es de un mal gusto quintaesenciado.

Es lástima que tal argumento sirva de punto de apoyo a la labor artística de Jeanette MacDonald, que sigue siendo la más exquisita y la más deliciosa figura del cinema actual.

En el Fantasio: "La marcha de Rakowzy"

UNA opereta más, cuyos personajes centrales encarnan Gustav Froelich y Camila Horn. Este es el film presentado la semana pasada en el Fantasio por Exclusivas Huet.

El argumento del film distrae y sus incidencias divierten. Lo más interesante de esta producción alemana son los elementos episódicos y documentales, y lo más logrado, las expresiones dramáticas del film, determinadas sobre y dignamente por el talento artístico de Froelich, que pasa, sin transición perceptible, de una interpretación desarticulada a unos momentos intensísimos de honda emoción dramática expresados con naturalidad y absoluto dominio de la situación.

Las ilustraciones musicales del film hacen olvidar, a veces, la lentitud con que se suceden las escenas. La tijera daría seguramente un ritmo más acelerado a esta película, que tiene más elementos buenos que malos y que ganaría muchísimo pudiendo desprenderse de las causas que impiden un desarrollo más ameno a su acción.

En el Metropol: "Rumbo al Canadá"

DUVIVIER pasa por ser uno de los mejores directores de la moderna escuela francesa. Su realización cinematográfica de la novela de Viktrac *El paquebot "Tenacity"*, ha venido a confirmar el buen juicio que de él se tiene en el mundillo cinematográfico europeo. Su obra *Rumbo al Canadá* fué elegida por Francia como exponente de su cinema en la Bienal de Venecia.

La elección fué justa. No existe en la obra realizada por Francia en la pasada temporada film más lleno de valores técnicos y espirituales que esta obra, interpretada por Albert Préjean y Marie Glory.

Duvivier ha prestado a la cámara en esta realización una movilidad insospechada en el film francés. Pocas veces ha sido jugado el

El día 25 del próximo mes de octubre se pondrá a la venta el NUMERO CATALOGO de "Popular Film", que constituirá un verdadero alarde editorial, pues habrá de constar de 84 páginas de texto con soberbias ilustraciones en huecograbado.

objetivo con tanto acierto por los realizadores del vecino país, especialmente en las escenas del puerto, que parece abrir su alma—alma desesperanzada y ruda—a las caricias del objetivo, que va arrancando de su entraña jirones de espíritu y raias de emoción.

Albert Préjean logra en este film una de las más altas interpretaciones de su vida de artista. Marie Glory le secunda y le replica con toda la sensibilidad que vive en su arte.

Un buen día para Filmoteka, firma distribuidora del film, y un acierto de la empresa del Metropol al seleccionar este film para inauguración de la temporada en su magnífica sala de espectáculos.

M. R.

En el Fémina: "El primer amor"

LA FOX presentó en Fémina para inauguración de la temporada, una nueva película de «la pareja ideal», Janet Gaynor y Charles Farrell, «El primer amor».

Se trata (¿cómo no?) de una comedia de intrascendente argumento, muy recargadita de romanticismo y apropiadísima para emocionar (?) a las almas sencillas.

Esto aparte, la interpretación es excelente, sobresaliendo Janet Gaynor (a quien debiera darse una ocasión para volver a revelárenos la gran actriz que viéramos en «Amanecer», de Murnau). Muy sobrio Charles Farrell, James Dunn y Ginger Rogers, dan una justa medida de su fina comedia. La presentación, cuidada.

El público correspondió a la solemnidad con una media entrada.

S. T.

En el Capitol: "Satanás"

En este elegante salón empezó la temporada cinematográfica con los estrenos de «Satanás» y «Caballeros rústicos». Es la primera, del género trágico, y aunque no es de nuestro agrado esta clase de películas, no dejamos de reconocer que posee méritos suficientes para entretener a cierta clase de público, que siente cierta predilección por estos films. Y es de lamentar que el hermoso trabajo que por todos conceptos tiene esta película, no se haya aplicado a un argumento de más positivo valor moral y cultural.

Está interpretada con acierto insuperable por el gran actor Boris Karloff, especialista destacado en este género trágico.

Desarrollada cinegráficamente con exacta impresión técnica, dos valores principales coinciden y se entremezclan en el film: el valor del escenario y el valor de la realización.

La interpretación en conjunto magnífica. La otra película, «Caballeros rústicos», es deliciosamente cómica.

Se registró un lleno completo.

E. V.

INCA FILM

Termina los trabajos preparatorios de su primera película española, inspirada en la obra «El Jayón», de la célebre escritora Concha Espina. El escenario lo cuidan el escritor C. Gotarredona, con el cual colabora un conocido autor de películas, cuyos últimos manuscritos han sido «El túnel» y «Ocho golondrinas». La dirección está encargada al conocido director español E. Fernández Ardavín. El rodaje de esta película se efectuará en los estudios Cea, de Madrid, en colaboración con los mejores técnicos europeos, desplazándose a ésta únicamente para dicha película el operador, arquitecto y otros técnicos de París y Berlín.

nuestra
Portada está resuelta a base de una serie de escenas de la película M.-G.-M., "El

gato y el violín", cuyos intérpretes principales son Ramón Novarro y Jeanette Mac Donald.

En la contraportada, la bellísima y sugestiva actriz Patricia Ellis, de la Warner Bros.

Deseo arrendar CINE

Ofertas a "Popular Film"

"LA BATALLA"

El recuerdo de la novela de Claude Farrère, «La batalla», es tan conocido, que dudábamos, olvidando la versión muda de Sessue Hayakawa y su desenlace ridículo, en un film hablado sobre el mismo tema. Pero es escenarista Bernard Zimmer, el «metteur en scène» Nicolás Farkas y el director de la producción O'Connell. No son vándalos. De las páginas de la novela han sabido sacar lo grandioso y a la vez la intimidad de la sutil psicología que hacen su precio.

El film «La batalla» es el fiel reflejo de la obra escrita. Si algunas modificaciones, necesarias para la realización escénica, han sido hechas, queda, no obstante, su verdadero espíritu. Claude Farrère ha hecho homenaje al tacto y a la maestría de los autores del film, y este homenaje se debe tener en cuenta. Es más: «La batalla» ha reconciliado al señor Farrère con el cine, del que era un poco refractario.

Es verdad que no es un Japón de pacotilla, que se mueven los personajes. Hubert, el operador tomavistas, ha traído del país del Sol Naciente hermosas imágenes. No es tampoco un Japón como el de «Madame Crysanthème», pues esta vez, sobre el mar agitado, se desarrolla la tragedia de un pueblo que quiere vivir libre. Angustia pesada e irrealizable, la vida japonesa continúa de todos modos sin separarse de la tradición. Los cineastas, después del novelista, nos hacen penetrar en la intimidad del muy noble marqués de Yorisaka y de su mujer la marquesa.

El drama íntimo es el combate que se libra en el alma del marqués, que manda una unidad de la flota imperial. Espíritu preciso, Yorisaka se da cuenta que a pesar del material superior de la flota, no lo tienen todo, pues sus hombres no saben utilizarlo con la maestría de los ingleses. A bordo se encuentra el capitán Fergan, agregado naval británico. De él Yorisaka quiere aprender: ¡Qué emocionante diplomacia! Yorisaka vive como un europeo, recibe a los extranjeros con gran amabilidad, quiere apartarse de las costumbres que son una tradición; pero en el alma queda japonés. Al conde Hirata, su camarada, que le echa en cara sus nuevas costumbres, le contesta con dulzura que «las imitaciones occidentales» no son más que medios para sorprender los secretos. Y para esto acepta lo peor. Arroja a sus pies su honor de marido y su honor de oficial... Deja a Fergan que corteje a su muy amada Mitsuko, y la noche que ellos están en un baile, Yorisaka, como un ladrón, se introduce en el despacho



Annabella y John Loder en una escena del film «La batalla», que en breve nos será presentado por la D. A. S. A.

del agregado británico, y después de fracturar un cajón de su mesa, copia los informes confidenciales: el «por qué» de las últimas faltas cometidas. Mientras está entregado a tan «extraña» tarea, penetran Fergan y la marquesa. Escondido, impasible, con el corazón destrozado, asiste a su dúo de amor. Sorprendido por su mujer, la obliga a callarse; pero en su casa, en su habitación—habitación europea—, le hace comprender la razón de su sacrificio.

En el combate, gravemente herido, da el telémetro a Fergan y le recuerda por algunas palabras oídas la noche anterior, lo que un «gentleman» debe pagar. El «gentleman» inglés coge el telémetro, prepara el tiro, dirige la escuadra y encuentra la muerte mandando el buque japonés. La victoria es completa esta vez.

Yorisaka, «no teniendo ya nada que hacer en este mundo, pues ha destruido todo en él», ruega a su camarada, el conde Hirata, de asistir a su «hara-kiri». Yorisaka, habiendo servido a su país, quiere volverse japonés, y vestido del kimono nacional morir honrosamente como sus antepasados.

Pueden los espectadores apreciar el esfuerzo gigantesco que significa «La batalla». Nuestros amigos los americanos dirían: «Es una superproducción». El «metteur en scène» Nicolás Farkas, más modesto, dijo después de la proyección del film: «Es un film». Añadió estas palabras: «Es un gran y muy bello film».

Los intérpretes son: Charles Boyer, que ha hecho una gran creación del marqués de Yorisaka; Annabella, emocionante y delicada nipona en su rol de marquesa; Roger Karl, Henry Fabert, John Loder, Betty Sotocfeld e Inkljinoff.

Los diálogos son de Barnatán Zimmer y Farkas, y la música de André Gailhard.

Esta hermosa película será proyectada pronto en Barcelona, distribuida por Dasa.

El resultado de la Exposición Cinematográfica de Venecia

La película «Hombre de Arán», dirigida por Roberto Flaherty, de Irlanda, ha sido elegida como la mejor de todas las presentadas y ha ganado el premio de oro otorgado por Mussolini en la exhibición internacional de películas.

El premio para la mejor fotografía se ha concedido a una película corta holandesa denominada «Aguas muertas», dirigida por Gerard Rutten.

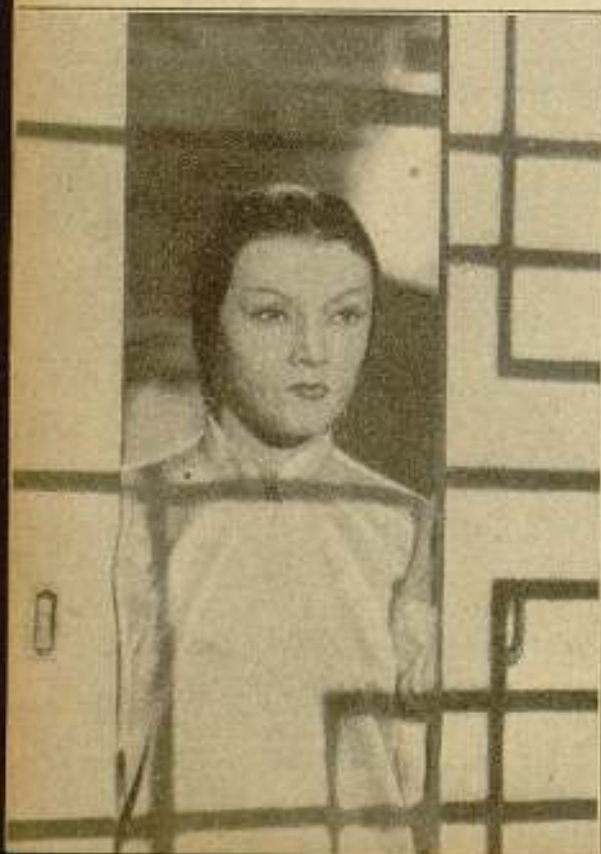
Una medalla de plata para la mejor película crítica ha sido obtenida por la película «Don Juan», dirigida por Alexander Korda, de Inglaterra.

La medalla de plata para la mejor película histórica corta ha sido concedida a «La Alemania de ayer y de hoy», dirigida por el señor Basse, de Alemania.

El premio para la mejor película de montañas ha sido adjudicado a «Majestad blanca», de Antón Kucner, de Suiza.

Rusia y Checoslovaquia han ganado copas ofrecidas a las mejores películas de propaganda del Estado y a las películas que demuestran la mejor dirección, respectivamente.

Los artistas de la pantalla Wallace Beery y Katharine Hepburn han obtenido las medallas de oro concedidas para los actores que más brillante trabajo han realizado en el cine.



«La batalla» es un film sensacional, interpretado por Annabella y Charles Boyer, que han encarnado los personajes centrales de esta obra de Claude Farrère, mundialmente conocida. En la fotografía Annabella se nos muestra en uno de los instantes más emotivos del film.

Loís January

Se levanta apenas amanece el día y expone la maravilla de su cuerpo a las caricias de una ducha fría, lo mismo en invierno que en verano. Luego, una vez listo su tocado y atavío de mañana, se lanza a su paseo de todos los días—a caballo o en auto, según la estación—, para almorzar en cualquier restaurante de los alrededores de la ciudad, en casi todos los cuales es conocida la gentil figura de esta elegante actriz, que sin ser una gran personalidad de la pantalla es una de las mujeres más codiciadas de Hollywood.

Hay quien asegura que esta joven y bellísima actriz va a conquistar de la noche a la mañana uno de los mejores puestos del cine. La Universal ha comenzado a encomendarle papeles de alguna importancia, y se espera el estreno de su producción para ofrecerla interpretaciones de más alta envergadura artística.

Es muy joven. Nació en el mismo Hollywood, y desde muy niña comenzó a vivir el ambiente de los estudios, lo cual nos dará idea de lo difícil que es introducirse en este mundo nuevo del arte, donde la lucha más dura se opone a todo el que empieza, con envidias crueles y traiciones de amigas y compañeras.

Loís January, era conocida en todos los estudios, había trabajado de comparsa con todos los grandes directores y, sin embargo, nadie se había fijado en ella para convertirla en primera figura. Fue Carlos Laemmle, hijo, quien se fijó en su belleza morena, en la eutimia de su cuerpo magnífico, en la luminosidad de sus ojos oscuros, y quien llamó la atención de su padre sobre el talento artístico de la oscura actriz cansada de pasear ante la cámara para nada más que servir de marco a la belleza de otras menos bellas y al arte de muchas con menos sensibilidad que la que escondía su temperamento.

Actualmente han llegado para ella los días que anteceden al triunfo y los heraldos del éxito han lanzado a su paso los primeros clamores de la fama.

Esta temporada será definitiva para Loís January. El triunfo o el fracaso la esperan. Pero ella confía en el éxito y sonríe confiada. Nosotros confiamos también...



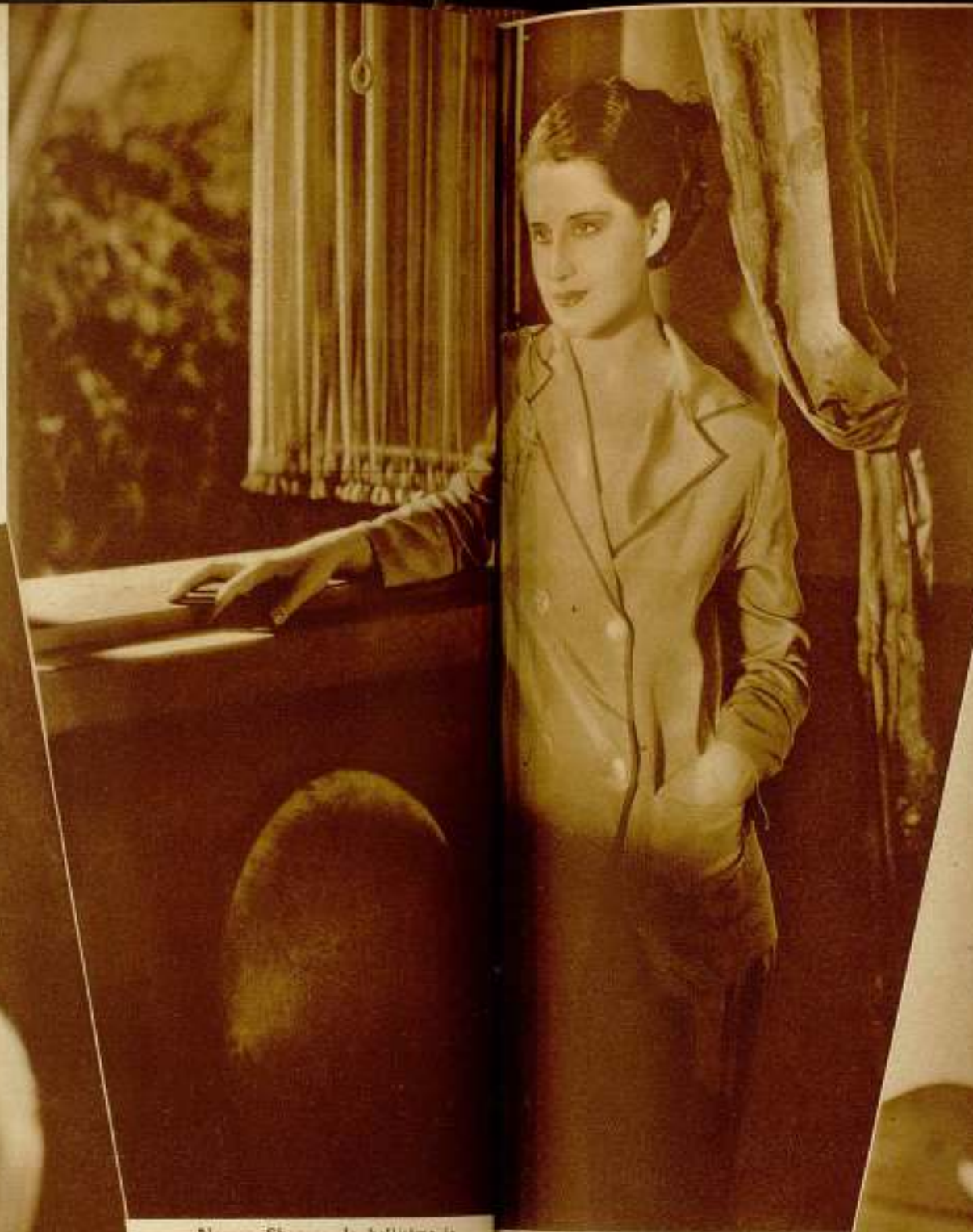
SEMBLANZA A GOTAS

NORMA SHEARER

Se llama Norma Shearer... Es como el cristal de roca en un engaste de platino... Nació en Westmount, suburbio de Montreal, Canadá... Asistió a las escuelas públicas de Montreal... Hizo su debut de actriz a los catorce años, en una función escolar... Finalmente fué a Nueva York con la idea de triunfar en la pantalla... Pasó estrecheces durante seis meses, esperando que se le presentara algún día una oportunidad... Cocía huevos en un mechero de gas.

Entre sesenta muchachas fué elegida para uno de los doce papeles en cierta película estudiantil... Después, le adjudicaron el rol principal en una cinta de vaqueros... La producción duró una semana... Luego, vol-

Norma Shearer, tal como la vimos en sus primeras manifestaciones artísticas.



Norma Shearer, la bellísima jovencita de ayer, es hoy madre, merced al milagro de un amor tierno y hondamente sentido...

vieron las estrecheces y la espera interminable. Por fin consiguió papeles importantes en «The Stealers» y «Channing of the North-west»... Como resultado de su labor obtuvo un contrato con Louis B. Mayer y la oportunidad de ir a Hollywood.

En la capital del cine conoció al hombre que habría de ser su esposo, Irving G. Thalberg. Fueron presentados en

Su amor, que antes se volcaba plenamente en el arte, ha cambiado de objeto... Su hijo, un muchachito rubio, ha obrado el milagro.

el despacho de mister Mayer. Por aquellos días estaban en su apogeo las películas silenciosas... La labor de Norma era cada vez más perfecta... La correspondencia de sus admiradores aumentaba de día en día.

Al adquirir el cine la palabra, figuró como estrella en producciones tan aplaudidas como *Besos al pajar*, *Alma libre*, *Vidas íntimas*, *El amor no muere* y

FilmoTeca

de Catalunya

Extraño intervalo... En 1920 le concedieron el Premio de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas por la mejor interpretación femenina del año, en *La divorciada*.

Está considerada una de las actrices de la pantalla que mejor viste... Posee notable habilidad financiera y es muy precavida... Siempre sabe lo que quiere, y no cesa hasta conseguirlo... Toca el piano admirablemente.

Le encanta pasear a caballo... Prefiere la natación a cualquier otro deporte... Jamás se cansa de leer y su conversación es encantadora... Posee admirable instinto festivo... Su risa es contagiosa.

Pero, sobre todas las cosas de la tierra y del cielo, ama a su hijito, una criatura fuerte, inteligente y buena—al decir de su madre—, en quien Norma y Thalberg tienen puestas todas sus ilusiones.

—Nada comparable al amor maternal—dice Norma—, ni nada que lleve al alma mayor felicidad que esa serie de pequeños hechos que van dibujando en el niño de hoy al hombre del mañana.

JUAN MENÉNDEZ

Norma Shearer, tal como nos la ofrece la M.G.M., en una de sus últimas producciones.



LA REPARACIÓN DE HAROLD

El cine, aun en su cualidad de arte nuevo, cuenta ya con la categoría de sus clásicos, entre ellos uno de los más destacados y quizá el más peculiar representante del optimismo americano de la simpática figura de Harold Lloyd, el inimitable cómico de las gafas.

Harold, en los tiempos heroicos del cine, cuando la mayoría de películas se filmaban al aire libre y cuando el film cómico era una cosa burda y astracaná, creó un tipo, una figura, que había de llegar a ser una de las más populares del nuevo arte, la que con ser tan dispar había de ser la que más calificados se opusiera al arte de Charles Chaplin.

En poco tiempo, la popularidad de este muchacho inocente y bonachón conquistó todos los públicos, emancipándole de la tutela que le hacía interpretar sus primitivas astracánadas, para pasar a producir las magníficas comedias que nos ha venido ofreciendo regularmente, siempre en éxito creciente.

Pero la fama crea una responsabilidad, y Harold

Harold Lloyd, el hombre que nos supo hacer reír y que entretuvo al mundo cinematográfico con sus actuaciones llenas de hilarante humorismo, vuelve otra vez a la pantalla, después de un silencio de años. El cine cómico está de enhorabuena.



Una Merkel y Harold Lloyd se asoman juntos por vez primera a nuestras páginas dispuestos a ganar nuestra simpatía. Más tarde les veremos en la pantalla.

Lloyd, consciente de la que él había contraído con su público, no lanzaba al mercado sus producciones más que después de una laboriosa preparación. aún más: después del resonante éxito de su última producción «Cinemanfa», Harold se había conservado alejado de sus labores productoras interpretativas, y no ha sido hasta ahora, después de dos años de inactividad, lo cual no quiere decir falta de estudios ni de contagio con el movimiento cinematográfico, que Harold presenta una nueva producción, la cual, según referen-



„Entusiasmados a la conquista de nuevos laureles para su arte. "Popular Film" les saluda y se felicita por este retorno de uno de los cómicos más populares del cine internacional.

cias que nos llegan por la prensa y por el resultado de taquilla, será la culminación de su propia obra. Nos referimos a «La garra del gato», la película que Harold Lloyd manda a su público del mundo entero por mediación de la editora Fox.

En esta película, basada en una famosa y humorística novela americana, Harold presenta el resumen de todas sus observaciones y estudios acerca de lo que el cine cómico puede llegar a

Una Merkel, tan joven, tan rubia, tan bella y tan artista, ha sido elegida para colaborar con Harold Lloyd en la primera producción de su nueva época cinematográfica.



ser en la actualidad. Para ello ha reunido un argumento divertido e intrigante, un reparto excepcional, una técnica perfecta, y todo ello lo ha organizado con el optimismo y ritmo vivaz que han sido la base de todos sus éxitos.



RUBIO PLATINADO Y DORADO

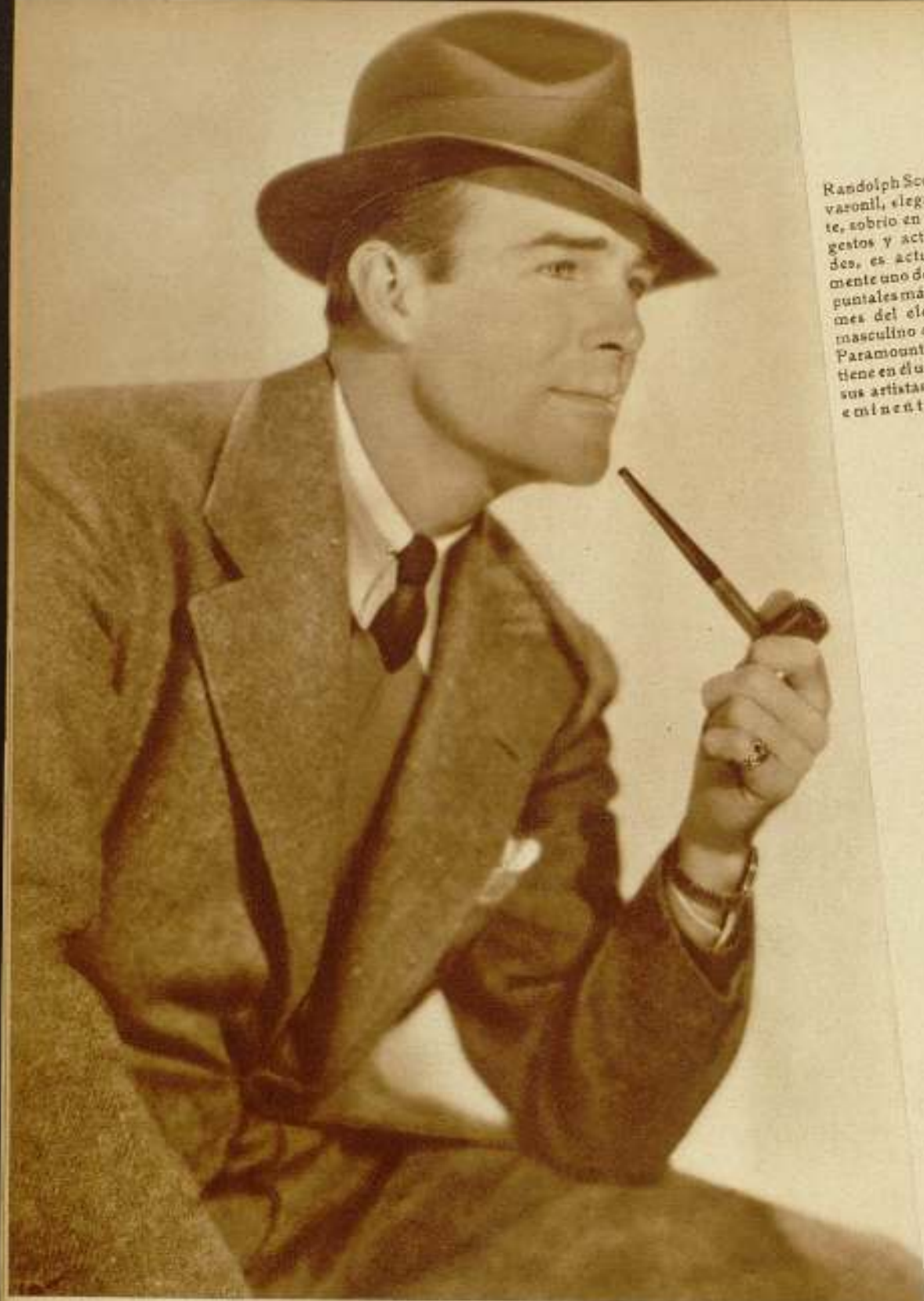
Extracto Manzanilla Tejero

Completamente inofensivo

Venta en Perfumerías

De no encontrarla en su localidad, solicítela a

INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 613 - Barcelona



Randolph Scott varonil, elegante, sobrio en sus gestos y actitudes, es actualmente uno de los papeles más firmes del elenco masculino de la Paramount, que tiene en él uno de sus artistas más eminentes...

La explicación, no obstante, es muy sencilla. Si Randolph resulta caro de ver es porque dispone de muy poco tiempo para dedicarlo a los demás. Existen pocos hombres de ocupaciones tan múltiples, de dinamismo tan extraordinario como Randolph Scott. Una relación sucinta de que cómo distribuye este actor las veinticuatro horas del día dará a mis lectores la idea de lo difícil que resulta ver a tan admirable artista de la pantalla.

Randolph se levanta exactamente a las cinco de la mañana, igual en invierno que en verano, lo mismo si amanece un día despejado que gris y tormentoso. Durante una hora realiza diversos ejercicios gimnásticos y luego toma una ducha fría. Inmediatamente después desayuna de un modo bastante frugal. A las siete monta a caballo y se da un largo paseo, que suele durar hasta las diez de la mañana, hora en que regresa a su coqueta villa de Beverly Hills. Entonces, despacha la correspondencia auxiliado por la rubia Vera, su secretaria. Vera es de nacionalidad rusa, tiene de veintiocho a treinta años, es bonita, posee una cultura sólida y siente por Randolph una admiración sin límites. Vera debe pertenecer a una de esas familias aristocráticas que harrió la revolución bolchevique. Sus ojos están llenos de melancolía, es discreta y apenas despega los labios.

Luego que Randolph ha dictado a su secretaria las cartas que han de salir en los distintos correos del día, da su lección de ruso por espacio de media hora. Hecho esto lee hasta las dos de la tarde, hora a que invariablemente almuerza. Una vez

terminado el yantar, Randolph se acuesta y duerme un par de horas. A las cuatro toma otra ducha, después de hacer unas flexiones, y estudia hasta las seis el personaje de la película en que le han asignado un papel. Más que un estudio del diálogo que le corresponde en las escenas a su cargo, es un estudio psicológico del personaje que ha de encarnar, del gesto y ademanes que le cuadran a ese personaje, dado su temperamento dramático, la indumentaria y la caracterización más adecuadas. Durante media hora ensaya ante Vera, que le hace las observaciones que ella considera pertinentes, o bien—que es lo que acontece por lo regular—se muestra en todo conforme con su modo de sentir e interpretar el papel.

HOMBRES DE HOLLYWOOD

UNA JORNADA COMPLETA DE RANDOLPH SCOTT

CUALQUIERA creería que Randolph Scott es un huracán, uno de esos individuos insociables que rehuye el trato de sus semejantes.

Difícilmente le encontraréis en ninguno de los lugares que habitualmente frecuentan la mayoría de los artistas de Hollywood. Y, sin embargo, Randolph Scott es una de esas personas amables que gusta de conversar con las gentes, uno de esos hombres que poseen en alto grado el dón de la simpatía y que os atraen una vez que habéis cruzado con él las primeras frases.

Entonces, diréis, ¿cómo se explica que este actor resulte casi invisible para la sociedad bulliciosa y alegre de Ho-

A las seis y media da permiso a la secretaria para que se marche adonde guste, aunque ella suele preferir quedarse en casa y regar las plantas y rosales del jardín, sustituyendo en esta faena al jardinero, un alemán mantecoso y bonachón, de cara reluciente.

Randolph se viste un traje de calle y en un pequeño coche de dos plazas se marcha a Los Angeles, sin que nadie sepa en qué lugar de la ciudad se detiene ni para qué va, sin faltar un día, excepto, naturalmente, los que tiene a esa hora trabajo en el estudio. Es decir, alguien sabe, o sospecha, adónde va y para qué Randolph de siete a nueve de la noche: Vera. Pero a Vera no hay forma de sacarle una palabra del cuerpo alusiva a esto. Únicamente se le nota que no debe agradarle mucho esa escapada del actor porque se acentúa su tristeza y es más hermética que nunca.

A las nueve ya está de vuelta Randolph, cena en compañía de su secretaria, charlan cosa de una hora, mientras toman café y fuman unos cigarrillos y después dan un pequeño concierto de música clásica. Randolph toca el piano y Vera el violín. Esa hora de la sobremesa es la única del día en que Randolph Scott recibe a algún amigo íntimo. De raro en raro el concierto musical tiene público, compuesto por ocho o diez personas de lo más escogido de Hollywood. Suele ocurrir esto, cuando en el programa figura una nueva composición escrita por Vera. Regularmente esa composición es una romanza rusa, que canta la misma Vera y que evoca un amor imposible.

A medianoche queda la villa en silencio, se van apagando todas las luces y sólo, de una ventana alta—la alcoba de Vera—se escapa, por espacio de media hora a lo sumo, un débil rayo de luz. Luego esa luz se apaga y todo duerme, o parece que duerme, en la villa de Randolph Scott.

Pero en una de las habitaciones bajas de la villa; aquella que da a la parte del jardín en que los arbustos crecen con más brío; aquella que las siemprevivas y las pasionarias cubren con tupido manto de verdor, una mujer, muy joven, muy guapa y muy inteligente, piensa, suspira y, a veces, llora por algo muy íntimo, roto en su cogazón y en su espíritu.

Es aquel un gabinete en el que nadie penetró jamás; el tabernáculo de los sueños y de las ilusiones de Vera, la rusa sensible y mística, como todas las de su raza. Ella cuida de su arreglo y limpieza y nunca se separa de ella la llave dorada de su puerta hermética para toda la servidumbre e, incluso, para el señor de la mansión.

¡Pobre Vera, que supone que nadie conoce su secreto y le oculta como una vergüenza, o como un tesoro!... Todo Hollywood lo sabe... Y lo sabe él, quien, más que nadie, compadece un amor al que jamás dió alas...

¿Amor imposible?... Tal vez hoy lo es... Pero, ¿quién puede predecir lo que será mañana? ¡Lágrimas borran penas! El es hombre sensible y ella mujer tenaz. El amor desesperanzado le da fuerzas y... acaso — ¿por qué no? — lleguen horas más quietas para su espíritu que estas que pasan y pasan por su vida sin dejar en ella más que angustias y conceptos locos e irrealizables.

Hemos dicho que lo sabe Randolph y lo sabe Hollywood; pero los dos callan. Randolph, siempre; la ciudad, en la presencia del actor que no permite que nadie se inmiscuya en su vida o falte al respeto a esta silenciosa y buena compañera, a la que a veces contempla con mirada dulce y cariñosa. Por algo se empieza...

JUAN DE ESPAÑA

Hollywood, 1934.

A Randolph Scott, se le admira en la pantalla y se le respeta en la vida. Un verdadero artista ha comenzado por hacer un arte de su propia vida. En el deporte adquirieron sus músculos belleza varonil. En las lecturas y en el estudio de las artes compuso la seriedad de su espíritu...





FILM
BART
MÓ

EL DIRECTOR

La personalidad de Benito Perojo es conocida de todos cuantos vivimos en el cinema hispano. Hace años este mismo director realizó la versión muda de la novela de Insúa que lleva el mismo título. "Popular Film" en aquel entonces juzgó tal vez con excesiva severidad su primera realización. Estamos seguros que en este segundo intento Perojo habrá enmendado errores, mejorando el film... Son muchos los años de práctica que han pasado por él... Nosotros nos alegraríamos de que nos diese pie para un comentario menos duro. Su obra nos lo dirá.



EL NEGRO QUE TENIA EL ALMA BLANCA

LA INTÉRPRETE

Por encima de todos los intérpretes está en el film Antoñita Colomé. Esta lindísima actriz española ha conseguido imponer su arte en todas cuantas empresas se le encomendaron. En "El negro que tenía el alma blanca"—según comentarios que a nosotros llegaron,—ha superado sus anteriores actuaciones con una labor digna de un pleno reconocimiento de sus posibilidades artísticas. Esto deseáramos ver nosotros en el film, pues estamos deseosos de poder comparar la obra de nuestros directores y artistas con la de los mejores elementos similares del extranjero.

Habla Nueva York

Ni Lupe Vélez, ni Dolores del Río, ni Novarro saben lo que es el comunismo

por AURELIO PEGO

que Lupe Vélez: «No sé que es eso del comunismo.»
 ¿Pero dónde han tenido encerrada a esta mujer mientras ac-
 tuaba en los teatros neoyorquinos? Se preguntan las gentes
 de Nueva York: ¿Es que, si por ver la ciudad, la han llevado
 nunca a Union Square? ¿Es que nadie, contándole las curio-
 sidades de Nueva York, le ha dicho que los comunistas tiran
 un periódico diario que se llama «The Daily Worker»? ¿En
 qué fatal han tenido encerrada a la pizpireta artista? ¿Y
 donde queda ese cosmopolitismo de las artistas de la pan-
 tallita? ¿Quién no tiene hoy del comunismo una idea más o
 menos acertada?

Lamentable es confesarlo, pero esas artistas que tanto ad-
 miramos en la pantalla y que, empaquetadas en celuloide, re-
 cocren el mundo entero y pasan por él, el mundo parece ser
 que jamás pasa por ellas.
 Habiendo confesado su igno-
 rancia ante el fiscal de Sa-
 cramento, se puede deducir
 sin equivocarse que doña Do-
 lores del Río no lee jamás un
 periódico. ¿Quién ha hablado
 del veneno de la letra impre-
 sa? De ese veneno se puede
 anticipar que jamás morirá
 Dolores del Río. Ni siquiera,
 al parecer, se detiene a ver
 los grabados de las grandes
 diarias, porque de haberlo
 hubiera observado que a ve-
 ces reproducen fotografías de
 encuentros entre la policía y
 manifestantes comunistas.
 Por escasas que sean las cir-

convulsiones cerebrales de una estrella cinematográfica, hu-
 biera, cuando menos, imaginado inocentemente que los co-
 munistas son unos seres a quienes persigue la policía y apalen
 en algunas ocasiones como demuestra el grabado del perió-
 dico. Ya en el terreno de las deducciones, ¿dónde queda el
 espíritu inquisitivo femenino? Lo natural es que a cualquiera
 persona presente en el momento en que la artista bejaba la
 sección gráfica del diario dominical, le hubiese disparado la
 pregunta:

—Pelánitas, ¿sabe usted por qué apalea la policía a estas
 gentes que llaman comunistas?

Y Pelánitas, amigo o sirviente de la admirada actriz, echá-
 ría su cuarto espadas y definiría, a su modo, a los comunistas.
 Llegada la investigación judicial del fiscal McAllister, no se
 hubiera visto obligada a confesar estupidamente: «No tengo
 la menor idea de ninguna causa y claro es que no daré dinero
 por una cosa que no entiendo ni conozco.»

No entiende ni conoce siquiera de vista, por haberlo con-
 templado en los grabados de las secciones gráficas de los pe-
 riódicos. ¿Quién pudiera concebir que Hollywood retuviera en
 sus límites tanta inocencia y tanta santería? Ya he dicho mu-
 chas veces que Hollywood es una ciudad de sorpresas, y los
 neoyorquinos, que viven en una ciudad estandarizada, no acaban
 de comprenderla.

¿Pues y Novarro? Dispuestos a ser benignos y teniendo en
 cuenta que una estrella ocupa las veinticuatro horas del día
 en el afeitamiento y conservación de su belleza, ¿qué tiempo
 puede restarle para leer periódicos y ocuparse de proble-
 mas sociológicos? Tendría que robarlo al sueño y el sueño es
 uno de los factores en el embellecimiento físico. Pero un
 hombre, y un hombre que aspira a cantar en los teatros de
 ópera de todo el mundo, sin excluir Rusia, ¿cómo puede
 estar ayuno del problema comunista?

Y no es que Novarro haya hecho una declaración como la
 de sus colegas confesando ignorar lo que es el comunismo al

Para ellos el comunismo es
 esto: miserias, ham-
 bres, exilios, des-
 amparos,
 muerte...

Del renaci-
 miento de
 Rusia, ¿qué
 saben ellos?...

Ramón Novarro. Aquí donde us-
 tedes lo ven, con esas trazas prole-
 tarias, ignora lo que es comunismo.

¡Cómo deben sentirse en el otro mundo Kro-
 potkine y Carlos Marx! Toda una vida
 consagrada a estudiar y difundir ideas
 proletarias, cientos, miles de hombres provocando
 continuos desórdenes en todo el mundo para imponerlas,
 un país de los más grandes del planeta ya
 converso y viviendo bajo el régimen comunista, y
 doña Lupe Vélez y doña Dolores del Río sin en-
 terarse.

¿Qué clase de mundo será ese mundo de Ho-
 llywood?, se preguntan las gentes neoyorquinas
 al conocer la noticia. Porque los neoyorquinos es-
 tán enterados. Pueda que algunos tengan un con-
 cepto un tanto estrafalario del comunismo y se
 figuren que todos los comunistas son como esos
 hombres sin afeitar que se suben a una caja vacía
 en Union Square y hablan de Lenin y de lo felices
 que viven en Rusia, donde no tienen a un Roose-
 velt que engañe a las masas como chino.

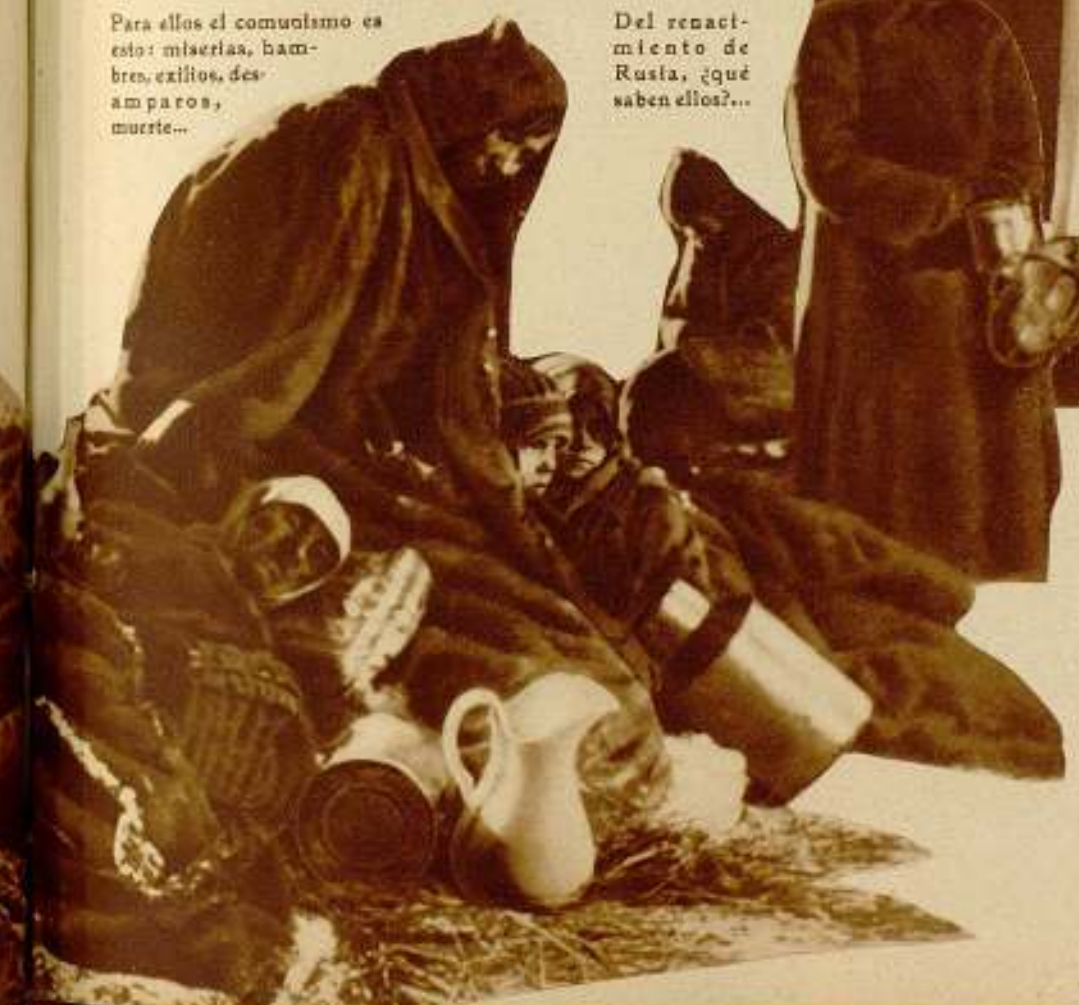
Es decir, que si el fiscal de Sacramento, en la in-
 vestigación judicial que está realizando para averi-
 guar quiénes son los que contribuyen con su di-
 nero a la causa comunista, interrogara a cual-
 quiera de los seis millones de personas que viven
 en Nueva York, a buen seguro que nadie diría lo

Lupe Vélez.
 ¿Comunismo?
 ¿Qué es eso?
 Y entonces el
 gesto de inge-
 nuidad fue
 por primera
 vez auténtico.

¿Y a mí que me cuentan?... ¡Jesús, que horror!...
 Se dilatan sus pupilas y un gesto de espanto
 nubla la luminosidad de su rostro perfecto.

ser citado su nombre en la investigación del
 fiscal McAllister, es que ha dado la llamada
 por respuesta, no ha dicho sí ni no y nos ha
 dejado a todos en una duda que abriga la
 certidumbre de que también ignora lo que es
 el comunismo. Porque si lo supiera, ¿qué
 peligro existía en declararlo? Se mantuvo
 en silencio de mami, porque si algún con-
 cepto tiene del comunismo debe ser tan ar-
 bitrario, tan prendido en el aire, que temía
 le complicase en la investigación judicial que
 se estaba efectuando.

(Continúa en "Informaciones")





William Powell intérprete de "El altar de la moda"

TODAVÍA brilla en sus ojos un pasado de traiciones...
Todavía tiene su boca el gesto de todos los besos falsos que dió en su vida.

William Powell sacó carta de ciudadanía para el traidor; hizo de la falsedad, un gesto más en la elegancia mundana.

Cuando comenzó a trabajar en la pantalla, los directores tuvieron la intuición de que su físico se prestaría admirable-

mente el ademán del ladrón de etiqueta y, algunas veces, sus besos saben demasiado amargos por la experiencia...

William Powell, todos los traidores del mundo deben estar agradecidos; nadie como tú ha sabido hacer de la mentira, de la perfidia, una justificación. Nuevo Poncio Pilatos, has



La belleza del cutis se obtiene usando

Agua salicilica, vinagre y

CREMA GENOVÉ

jabón y polvos Nerolino

mente a todas las sugerencias de la mentira. Y así fué...

* * * *

Pero un día el siempre envejecido decidió ser como él en realidad era... Y apareció de frac, luciendo una sonrisa que cortaba con un filo de amargura su rostro.

Sus gestos revelaban la intención, no disimulada, de su ternura, que quería hallar un cauce donde volcarse... Pero los directores se opusieron: ya era demasiado consentir, se iba a malograr un tipo perfecto creado por ellos y eso estaba fuera de sus cálculos.

William se resignó.

Se resignó, pero su mirada triste parecía decir a todas las mujeres: «¡No soy tan malo; soy solamente humano!...»

* * * *

Su reivindicación había de llegar; un hombre inteligente descubrió la veta escondida de su verdadera personalidad; fué en «La cita» donde vimos por primera vez al Powell que presentíamos.

Ya no era el traidor. Era simplemente un hombre, bueno y malo, pero capaz de ser noble frente a la pasión redentora.

Todavía queda en su alma un sedimento de cinismo; en sus manos el ademán del ladrón de etiqueta y, algunas veces, sus besos saben demasiado amargos por la experiencia...

* * * *

sabido lavarte a tiempo las manos de todos los manejos turlidos que te obligaron a hacer.

* * * *

Actualmente al arte polifacético de este artista se confían las interpretaciones más variadas, y de todas las pruebas sale con un éxito más que unir a la cadena de sus triunfos.

El traidor de antaño es en la actualidad un actor genérico formidable. La Warner Bros. ha logrado el milagro de arrancar de su faz la careta de hombre malo, tras la que se ocultaba su sonrisa.

Esta temporada lo veremos en «El altar de la moda», en la que, según dicen, ha realizado una admirable creación.

* * * *

«El altar de la moda» es una producción musical, sí; pero no una producción musical más. «El altar de la moda», hermana menor de «La calle 42», «Vampiresas de 1933» y «Desfile de candilejas» no será eso... la hermana menor, sino que ocupará por sus propios méritos, por su personalidad destacada, que no es remedo de las otras, sino propia fuerza y valor propio, un lugar preeminente entre las producciones de cualquier género que se exhibirán esta temporada en nuestros salones.

«El altar de la moda», su mismo título lo dice, será un brillante desfile de maniqués vivientes, la exhibición más sensacional de las últimas creaciones de la diosa moda entronizada en «El altar de la moda» por obra y gracia de sus productores Warner Bros. First National, que han puesto al servicio de este film lo que de más artístico y más nuevo han podido encontrar.

Para el público en general, «El altar de la moda» será una deliciosa comedia musical, con su parte romántica, con sus tonadas encantadoras, con su esplendorosa presentación. Para el público femenino en particular tendrá el atractivo único e incomparable de la espectacular presentación de los ultra modernos modelos creados por los más afamados dibujantes de Nueva York y París.

«El altar de la moda» reúne, además, el atractivo de sus intérpretes, a cuya cabeza van el insigne actor William Powell y la encantadora Bette Davis, dos primeras figuras del cine americano.

Por primera vez actúan juntos en un mismo film estos dos prestigiosos artistas que la Warner Bros. First National cuenta en su elenco. Ambos artistas han trabajado durante varios años para esta firma prestigiosa, pero nunca, hasta ahora, habían actuado como protagonistas de una misma cinta. William Powell es el actor sobrio y excelente que se ha conquistado a un público nutrido y apasionado por su arte. Bette Davis, la gentil rubita que comenzó su carrera hace poco tiempo en un sencillo papel de ingenua, ha logrado subir hasta el más alto puesto por sus propios méritos y por su arte inigualable.

Esta actriz realiza, con William Powell, una de sus interpretaciones más brillantes, y asegura que nadie como él la comprende y la anima en las escenas que juegan en colaboración...



PELUQUERIA DE ARTE
"MANON"
 INSTALACION PRINCEPE/CA
 ESPECIALIDAD EN EL RUBIO PLATINO "HOLLYWOOD"
 PERMANENTES/ ETC. PRECIOS CORRIENTES/
 INSTITUT DE BEAUTE "MANON"
 RAMBLA DE CATALUNYA 6 - BARNA.

“Una semana de felicidad”

HABÍAN pasado aproximadamente veinte años desde que Julio Gómez y Felipe Oliviera acordaron casar a sus hijos. Gómez se fué a la Argentina, donde hizo una gran fortuna. Dispuesto a regresar a España, y mientras resuelve asuntos urgentes, manda a su hija Raquel con su señora de compañía. Desembarcan en Barcelona, donde les espera Antonio, hijo de Oliviera. Raquel se niega a recibirle, pues conoce los planes de sus padres.

Los dos dedican el tiempo a divertirse, y un día coinciden en una taberna de los barrios bajos. Antonio salva a Raquel en un tumulto que se produce. Los dos jóvenes se han hecho amigos. Ella dice que se llama Inés y que es dependienta de un bazar. Antonio se hace pasar por mecánico y decirse Gómez.

Un día, al despedirse, la casualidad les ha traído delante de la casa de un zapatero que Raquel dice es la suya. Para

Raquel Rodrigo, la menuda y graciosa actriz española, cuya personalidad se va imponiendo en el cine hispano, a fuerza de sensibilidad, de belleza y de arte.



Una escena de “Una semana de felicidad”, interpretada por Raquel Rodrigo y Tony d’Algy, para la “DASA”.

conservar su ficción ella hace las cosas más inverosímiles: desde la de llamar a altas horas de la noche a la zapatería, pasando a los ojos del remendón (por lo ca, hasta hacerse de verdad dependienta de bazar. Antonio, enamorado, pide al zapatero la mano de su hija— ¡que tiene cinco años!

La creen también loco y se la conceden...

Por aquellos días en Barcelona se ha hecho popular la canción «Una semana de felicidad». Los amantes felicitan

Continúa en “Informaciones”

Un film de King Vidor

King Vidor, autor, productor y director de «Our Daily Bread», película que distribuirán los Artistas Asociados, conversa con su secretaria a los postres de una comida en pleno campo, durante el rodaje de los exteriores de este film que será, según se asegura, el más alto exponente de la capacidad técnica y artística de este gran director.

Un estreno importante

Aspecto que ofrecía la sala del cine al aire libre del Lagoon Theatre enclavado en el recinto de la Feria Internacional de Chicago, durante la primera presentación, en sesión de gala, del film de King Vidor, «Our Daily Bread». A esta representación «privada» asistieron no menos de doce mil espectadores que premiaron la realización de King Vidor con una ovación imponente, al decir de los cronistas americanos, cuya sinceridad no garantizamos.



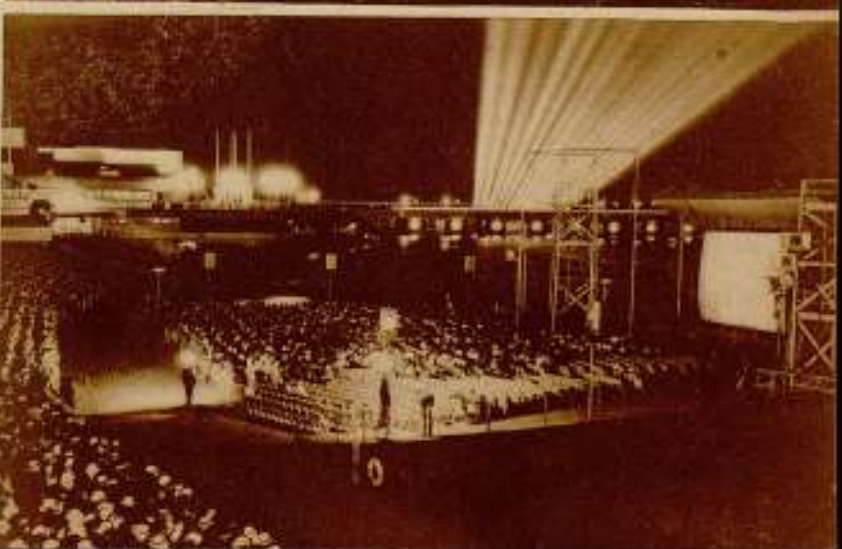
ACTUALIDADES

«El desaparecido» A la izquierda.—Rambal y Trini Moren, intérpretes centrales de «El desaparecido», con el autor y director de este film, A. Graciani.

En el grupo, de izquierda a derecha.—Sentados: Rambal, Trini Moren, Graciani, señora de Graciani y señor Meyler.

De pie: señor Soler (hijo); señor Baudet, empresario de Las Palmas; señor Soler; el compositor Quirós; Ribes, de Popinar Film, y nuestro director, Martínez de Ribera.

Estas fotografías fueron tomadas por el reportero gráfico señor Torrents, durante un descanso del rodaje en Orpheo, de los interiores de «El desaparecido», y tienen por fondo: la primera, el atrio de los estudios Orpheo Film; la segunda, uno de los interiores en que han sido rodadas varias escenas de «El desaparecido».



Dientes blancos brillantes
se consiguen
siempre
usando
La pasta
Dentífrica

HIGEA

FilmoTeca
de Catalunya



Walter Johnson
(Fox)

Una fórmula para dirigir películas en España

Extraña o no pocos, y es para causar extrañeza, el hecho de que en nuestro país los directores de incapacidad más manifiesta y cuyos fracasos se cuentan por películas dirigidas, sean los que con mayor facilidad encuentran quien financie sus esperpentos.

Por muy extraño que esto resulte tiene, sin embargo, si no una lógica que no cabe, si una causa originada por el desconocimiento y desorientación que existe en España en cuanto al cine se refiere, igual en su aspecto industrial que en el artístico.

Para el capitalista español el realizador carece de importancia. Lo mismo le da uno que otro. Siempre, claro está, que no sea extranjero, porque entonces, ¡ah!, le concede un mérito extraordinario por el simple hecho de desconocer el idioma en que le habla, o el de oírle destrozar el nuestro.

Entonces, cuando se trata de costear una película, ¿qué es lo que le interesa al capitalista español? Pues le interesa, hasta dejarle boquiabierto, un nombre o un título conocidos. Eso es, que la «estrella» o el actor protagonista del futuro film tengan un nombre que suene, un nombre que él—el obtuso capitalista español—haya visto muchas veces encabezando los carteles de un teatro, cuyo retrato lo hayan publicado las revistas gráficas con un pie en el que le llamen «eminentemente actor» o «gloriosa actriz». No importa que esa «gloria» escénica carezca de las cualidades fotogénicas más elementales, que posea una voz lo menos fonológica posible y que, por añadidura, use un tonillo declamatorio insosteniblemente ridículo. Su sólo nombre es garantía sobrada para el capitalista. Y cuando este nombre, mil veces repetido en letras de molde y en letreros luminosos, no se pone a tiro de contrato, se busca un título.

¿De novela, de sainete, de zarzuela? Es indiferente con tal de que sea un título que lo hayan conocido dos generaciones y que encubra y sea a modo de enseña de un tema viejísimo y de unos personajes que se apasionen por problemas que al individuo actual le tienen sin cuidado.

Cuanto más floja, más cursi, sea esa novela, ese sainete o esa zarzuela, mejor. Y, desde luego, lo más anticinematográfico posible.

El director que vaya con un título o con un nombre de éstos al capitalista español, encontrará abierta su caja de caudales. Y si le lleva las dos cosas a la vez, ¡oh!, entonces se lo mete en el bolsillo con caja de caudales y todo.

Si hiciéramos una lista de las películas dirigidas por los «animadores» españoles—con alguna excepción, rarísima—, veríamos que todas llevan un título resonante en el teatro o en el libro, o bien el nombre de una actriz, un actor, un torero, una cupletista o un cantador de tangos famoso. Aunque su fama no corresponda siempre a sus méritos artísticos. Y aunque, aun correspondiendo, constituya la negación del cine por su figura y por su temperamento.

Por lo regular, el director español de películas es un inepto, un individuo incapaz de crear nada en el celuloide, pero no es un tonto. Suele ser un ignorante, que no es igual que ser tonto. Al contrario, es un «vivo». Un «vivo» que conoce bien las debilidades y la torpeza del capitalista y que sabe la manera de alucinarlo y de explotar su ambición haciéndole creer que con la película obtendrá unos beneficios que no puede alcanzar ninguna cinta española que no salga de casa. Y así ha sido posible invertir en un film realizado totalmente en España quinientas mil, seiscientas mil y setecientas mil pesetas, cifra monstruosa cuando se invierte en una obra cinematográfica que no sirve para la exportación.

¿Pero cómo puede invertirse aquí tanto dinero en un celuloide? Pues así, pagando un nombre, un título, o ambas cosas. Y si tras ese nombre hubiera un buen artista de la pantalla y tras ese título una buena obra cinematográfica, bien. Porque en ese caso, contando además con un realizador auténtico, el film cruzaría el Océano y pasaría las fronteras, no resultando excesivo su coste. Como no acontece así, emplear en una película medio millón de pesetas, son ganas de amolar y de acabar, en breve plazo, con el cine hispano.

Ofrece para mí ese sistema, muy parecido al de la guitarra, un peligro más grave aún: el de que nuestro cine se quede—de poderse aguantar—cañijo por no dar ocasión a que se revelen en la pantalla nuevas figuras, auténticos valores técnicoartísticos, escenaristas de valía que sientan la emoción de la imagen.

Peluquería para Señoras



ONDULACIÓN PERMANENTE

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

ESTABLECIMIENTOS DALMAU OLIVERES, S. A.

Ronda de San Antonio, n.º 1

(Entrada por la Perfumería)

Teléfono 13754

¿Quién es ahora capaz de tomarse la molestia de escribir una obra destinada al cine? Habrá—los hay, y sobre ellos escribió un artículo admirable, como todos los suyos, mi compañero Antonio Guzmán—muchachos poco conocedores del camino espinoso que han de recorrer, que escriban escenarios cinematográficos; pero no habrá un solo escritor ya hecho, metido en este ambiente del cine, que invierta las horas que necesita para ganarse el pan, pluma en ristre, en trazar un argumento destinado a la pantalla. Sabe muy bien, sabemos todos, que si a un director o a un capitalista se le ocurre llevar al lienzo un asunto original, se lo encargará a un Muñoz Seca, a unos Quintero, o a cualquier otro autor teatral antes que a un escritor modesto que tenga una visión cinematográfica, que comprenda y ame al cine.

Realizadores nuevos, ¿cómo han de surgir? Al capitalista español—lo dije más arriba—le importa un bledo que el director sea Pulano o Mengano; pero es que los que aspiran a orientar el cine nacional y a darle un tono artístico, una categoría, no se prestan a llevar al «ecran» una zarzuelita ni una novela anticuada y casi siempre idiota.

Intérpretes nuevos, ¿cómo han de revelarse? ¿Quién va a descubrirlos si con los figurones de teatro tienen bastante a nuestros directores? Y caso de contratar algún elemento inédito en la pantalla, ¿qué puede salir de las manos torpes de los realizadores al uso?

Confieso que no espero nada bueno de los que actualmente mangonean el cine hispano. Y los que algo podían hacer, los que han despuntado un poco, no encuentran dinero para seguir perfeccionándose. Y los que permanecen en el anonimato con méritos para dirigir, en él permanecerán por mucho tiempo.

Hay, pues, que apechugar con los que hay. Y los que hay sólo sirven para enterradores del cine nacional.

MATEO SANTOS

Para obtener la mejor agua mineral de mesa:
Sales LITÍNICAS DALMAU

LLUVIA DE ESTRELLAS

HENRY KING, veterano director de la casa Fox Film, ha terminado la filmación de la interesante cinta «Marie Galante», con Spencer Tracy y Ketti Gallian en los principales roles. El señor King intenta hacer un viaje en su aeroplano a diferentes lugares de los Estados Unidos para así también aprovechar la oportunidad de tomar algunas escenas de ciertos lugares para su próxima película «One More Spring», en la cual trabajarán Will Rogers, Janet Gaynor, Warner Baxter y Stepin Fetchit.

June Lang, bella artista de la Fox Film, y quien últimamente ha estado progresando en la Escuela Dramática del estudio de la Fox, ha sido seleccionada para interpretar un importante rol en «Music In The Air», con Gloria Swanson, John Boles y Douglas Montgomery en los principales roles bajo la dirección de Joe May.

«Marie Galante», la cual es desarrollada en la Zona del Canal de Panamá, tiene un excelente reparto. Además de Spencer Tracy y Ketti Gallian, están: Ned Sparks, Helen Morgan, Siegfried Rumann, Robert Loraine, Leslie Fenton, Arthur Byron y Stepin Fetchit. Y fue producida por Winfield Sheehan para la Fox Film Studios.

Pat Paterson, hermosa artista inglesa de la casa Fox Film, ha dado a sí misma un plazo de dos años para alcanzar el estrellato.

La señorita Paterson, dice que si para el año 1935 logra ser estrella, entonces definitivamente seguirá la carrera cinematográfica. Y si durante este tiempo no ha logrado alcanzar sus ambiciones de estrella, se retirará definitivamente de la pantalla.

La señorita Paterson, recientemente, terminó la filmación de «Love Time» para la Fox Film, y tan pronto como termine de filmar la presente cinta «Lottery Lover», se embarcará para Europa a pasar una temporada de vacaciones.

James Dunn desde que llegó a Hollywood ha estado tratando de dirigir películas. Entre éstas, «365 Nights In Hollywood», la cual se está rodando en los estudios de la Fox Film. El señor Dunn está interpretando la parte difícil de un director. Quizás esta parte le servirá como práctica para cuando llegue a ser un verdadero director.

William Seiter, director de la RKO-Radio Pictures, ha celebrado la terminación de «The Richest Girl in the World», la cual marca cien películas que ha dirigido durante el tiempo de su carrera cinematográfica como director.

En «The Richest Girl in the World» trabajan: Joel McCrea y Miriam Hopkins en los principales roles. El señor Seiter, una vez hubo terminado la filmación de esta interesante cinta, partió a Yuma Arizona, donde contrajo matrimonio con la deliciosa artista de cine Marion Nixon.

Genevieve Tobin, quien actualmente se encuentra trabajando en «By Your Leave», para la Radio Pictures, ha sido contratada por una compañía publicadora de periódicos y magazines, para escribir artículos tocante a la vida de Hollywood y sus estrellas.

Esta rubia ha resultado que, además de ser una excelente actriz, es maravillosamente hábil para escribir argumentos para la pantalla.

Conrad Nagel, Virginia Bruce y Melvyn Douglas están trabajando en «The Dangerous Corner», comedia de misterio, la cual es producida por la RKO-Radio Pictures, bajo la dirección de Phil Rosen.

Jaekie Cogan, veterana estrella de la pantalla silenciosa, ha sido contratado por la Paramount Pictures para desempeñar un importante rol en «Code of the West», por Zane Gray, con Randolph Scott, Gail Patrick y Kent Taylor.

Elissa Landi empezará a filmar su próxima película titulada «The Goddess», con Cary Grant en el papel principal. Esta historia es original de Paul Fox.

Actualmente la señorita Landi y el señor Grant se encuentran filmando «Enter Madame», producida por la Paramount Pictures.

María Wourkan ha terminado el montaje de su Reportaje sobre Holanda.

Harry W. Leasim, administrador delegado de R. K. O. Radio, ha contratado a M. Saul C. Colin, conocido cineasta. Enhorabuena.

PÍO PÍ CASTELLÓ

AGENTE COLEGIADO

Contratación de los mejores films

CORCEGA, 232 - BARCELONA - TELEFONO 19140

ANECDOTARIO

¡Viva la libertad!

La señora de Lupino, muy conocida hace algunos años en la escena inglesa con el nombre de Connie Emerald, que es el apodo de soltera, cree firmemente que los padres deben dejar a sus hijos en libertad para que elijan la profesión que más les acomode.

«Me agradó en extremo que Ida decidiera dedicarse al cine —dice la señora de Lupino—, pues el arte dramático ha sido, por decirlo así, herencia en nuestra familia desde hace trescientos cincuenta años. Sin embargo, no traté de influir en ella ni en pro ni en contra. Creo que los padres deben dejar a sus hijos en completa libertad para que elijan la profesión que más les agrade, pues su misión no es planear la vida de ellos, sino procurar que, sea cual fuere la actividad a que la dediquen, lo hagan siempre sin apartarse de los sanos principios, ya que en seguirlos está la felicidad y aun el mismo éxito.»

Que aprendan algunos padres con el ejemplo y no se quejen luego de las desviaciones de sus hijos.

Lo cortés no quita a lo valiente

No hace mucho se presentó en casa de Mae su lavandera a devolverle un billete de cien dólares que había encontrado entre unas fundas de almohada. Ella le regaló tres billetes (el que había encontrado, y con tanta honradez devolvía, y dos para la primera exhibición de «No es pecado»). El lavandero, casi ahogado por la emoción, dijo: «Este es el primer billete de cien dólares que he ganado en mi vida, pero vale mucho menos que estos otros.»

No está mal para dicho... Ahora bien: los cien dólares son interesantes, muy interesantes... y estamos seguros de que el honrado lavandero tendría la misma opinión que nosotros... Por lo tanto, galantería obliga.

El conejo de Evelyn Venable

Evelyn Venable tiene sobre una mesita, en un lugar prominente de su sala, un conejo diseado. Al preguntarle por qué lo tenía allí, me respondió con entusiasmo: «¡Es Teresa!... ¿No se acuerda usted del primer papel que hice en el cine, la muchacha de «Canción de cunas?»

Evelyn asegura que toda su vida recordará con cariño a Teresa.

Un hombre malo

John Miljan, «el hombre malo» de las películas de Mae West, ya ha recibido su papel para la próxima película de la inquietante rubia. En la parte que se le ha asignado, como en las anteriores, John morirá... ¡de una muerte distinta a las que precedieron! Parece como si John se complaciera en amargarle la vida a Mae y ella, para vengarse del traidor, lo mata, pero dejándolo siempre con vida para que pueda volver a morir. Claro que esto sólo ocurre en la pantalla, porque en la vida real Mae y John son buenos amigos.

Cuatro por uno

Lanny Ross es uno de los más modestos actores de la nueva generación cinematográfica. He aquí una prueba:

Hace unos días se le acercó un chiquillo a la puerta del estudio

Durante el rodaje de «Cleopatra», Henry Wilcoxon, intérprete de Marco Antonio y el director del film, Cecil R. de Mille, hacen los honores del estudio a un Marco Antonio auténtico. La influencia de este nombre bastó a dicho señor para hacerse el amo y darse importancia.

Jim Davies, entrenador del estudio de la Paramount, dando masaje a Dorothy White, corista de la película «El crimen del Vantades».



CINEMATOGRAFICO

Le presentó su álbum para que el actor firmase en una de sus páginas. Lanny, que reconoció al muchacho, le preguntó: «¿Para qué quieres mi autógrafo, si ya te lo he dado tres veces?» A lo que el chico respondió un poco azorado: «Es que un amigo mío me ha ofrecido uno de Joe Penner a cambio de cuatro de usted.» Lanny firmó el álbum y, después, sonriendo amablemente, dijo: «Me alegraré mucho de que consigas ese autógrafo.»

Un sombrero con alas... de halcón

Al entrar el otro día en el estudio salía de él Gertrude Michael cubriendo su cabeza con un sombrero delicioso, pero tan particular, que no pude menos de preguntarle: «¿Dónde ha comprado usted ese sombrero?» «Me lo ha hecho Lily Dache—respondió—, una de las mejores sombrereras de Nueva York, y lo he bautizado con el nombre de «sombrero Cleopatra.» Efectivamente, se trata de un gorro negro de tejido de lana, adornado con iridiscentes plumas de faisán, y a cada uno de los lados se extiende una gran ala oscura, dando el conjunto la impresión de un halcón que se dispusiese a emprender el vuelo.

Salvamento de naufragos

Henry Wilcoxon es un gran nadador. En las Indias Occidentales, donde nació, practicó la natación a diario; para él no es un trabajo ni constituye un esfuerzo arrojarlo de lo alto al agua y descender a bastante profundidad y nadar una larga distancia a varios pies bajo el nivel del mar. Un día, al querer salvar a unos naufragos de un buque sumergido, quedó encerrado en un camarote del barco y todos le dieron por perdido; todos, menos él mismo que, horas más tarde, paseaba tranquilamente con uno de los que había salvado, comentando risueño los incidentes del salvamento, y haciendo la medalla con que fue premiado su noble acto. En América las cosas caminan con una rapidez de vértigo.

¿Quiere usted aprender el inglés en ocho días?

Francis Lederer fue despedido de un empleo (¡el último que tuvo antes de dedicarse a la escena!) porque con su canto «molestaba» a sus compañeros de trabajo, ¡y a los pocos meses su voz le hacía triunfar ruidosamente en el teatro! Más tarde, cuando trabajaba en Berlín, le oyeron unos empresarios londinenses y le ofrecieron un ventajoso contrato para uno de los principales teatros de Inglaterra. Lederer no sabía el inglés ¡y lo aprendió en dos meses! ¿Cantante e inteligente? «¡Nequaquam!» Son dos cosas que no han podido ir juntas jamás. Por lo menos en nuestras latitudes.

Uno que tiene razón

W. C. Fields le decía a un amigo: «Cuando dos se enamoran hay una diferencia esencial entre el hombre y la mujer.»

—¿Cuál?

—La mujer hace del hombre un imbécil, y el hombre se hace un imbécil a sí mismo.

Yo no creí que W. C. Fields tuviese tanto talento. Me doy por enterado y... me alegro mucho de coincidir con él en este asunto del amor.

Carolina de Montagu, Ciudad Lineal (Madrid).—Lo sentimos muchísimo, pero no podríamos contestar a todas las personas que escriben a este Correo de nuestro puño y letra. Todas las preguntas tienen que ser contestadas en esta sección. Si no quiere que su nombre aparezca en la revista, debe darnos un seudónimo. Puede mandar esas cartas que desea escribir y le aseguramos serán enviadas a sus destinatarios; pero una cosa sí podemos asegurarle y ésta es que nosotros no podemos obligar a esas personas a que escriban a usted de su puño y letra. No queremos desilusionarla, pero es muy difícil lo que pide. Las estrellas no contestan la correspondencia de sus admiradores.

Mary Cloeys.—Melilla.—Con mucho gusto haremos cuanto dependa de nuestra parte. Dadas sus condiciones y buenos propósitos, puede usted dirigirse a alguna casa española de películas, dando todos los datos necesarios, pues tiene usted la ventaja de además de ser una alemana muy simpática, poseer la gracia especial de las españolas.

Marisa Ibarra.—San Sebastián.—Hemos leído atentamente su novétila, y aunque desde luego tiene los pequeños defectos naturales de todo principiante, sinceramente reconocemos tiene usted excepcionales condiciones para llegar a escribir con la necesaria perfección literaria. Nos congratulamos de su decidida voluntad para llegar a ser lo que se propone, ya que las personas con fuerza de voluntad y reconocida tenacidad, son las que suelen conseguir cuanto ambicionan. Con que adelante, simpática Marisa, y no retroceder ante los obstáculos que la Vida nos opone en nuestras aspiraciones.

Luis Carreras.—Desea cambiar correspondencia con señorita sobre asuntos cinematográficos.—Avenida Gaudí, 83, 5.º, 1.ª, Barcelona (España).

Gloria Willinski.—Madrid.—Entregada en la Administración su carta, será contestada a su debido tiempo.

Ramón Páez.—En esta misma sección nos hemos ocupado muchas veces de ese asunto, llamando la atención de nuestros lectores, para que antes de mandar cantidad alguna a esas academias preparatorias de artistas cinematográficos, se aseguren de la solvencia moral de ellas, ya que son muchos los que se lamentan de haber sido engañados.

María de los Angeles.—Anita Stewart ya no trabaja en películas: tuvo el acierto de retirarse a tiempo, y no como otras que todavía andan dando la lata con sus años a cuestas. Sí, se divorció (casándose, antes, por supuesto) dos veces que yo recuerdo. Creo que esa del duquesado es una confusión. Opino, aunque no he vivido nunca en California, que con 2.500 dólares pueden pasarse ahí, en un pensionado, un par de años; pero me parece que no hay convenio de revalidación de títulos entre este país y España.

Julio.—Lo único que le puedo decir de Anita Page es que nació en Long Island—que usted convendrá conmigo en que no posee nada romántico, ni en el mismísimo Jackson Heights—y que su papá se apellida Pomares, que lo mismo puede ser español que hebreo. No estoy seguro de que Ana May Wong se llame como usted dice, pero sí de que nació en este país. Ninguna de las dos actrices es casada, ni siquiera tienen novio. La primera acaba de renovar su contrato con M. G. M. La segunda no ha firmado con ninguna empresa permanente: trabaja de vez en cuando. La felicidad conyugal y el matrimonio con una estrella de cine son dos cosas enteramente opuestas, joven.

Juanita Rodrigo.—A Greta Garbo la admiran más las mujeres que los hombres, y a Marlene Dietrich la admiran más los hombres que las mujeres. Misterios del gusto.

Lilyan Tashman no usa ropa interior alguna. Se pone el vestido sobre la carne. Y cuando hace apariciones personales en los teatros, luciendo distintos trajes durante cada presentación, ¡se cambia de vestido en el escenario! (Los tramoyistas están de enhorabuena.)

Mariflor. Lérida.—La Garbo tenía una doble, pero no se sabe si esta o la misma Garbo bailaron la danza exótica ante el ídolo en la película Mata Hari. Como la mayor parte de lo que atañe a la Garbo, todo esto se rodea de misterio. Quizá llegue el día en que se escriba algún libro sobre la vida de la sueca y su trabajo en Hollywood, con todos los informes que sus admiradores gustarían saber. Ramón Novarro es quien canta Pagliacci en Sevilla de mis amores. No tenemos la dirección de ese actor francés que menciono.

Rosa de A.—Naturalmente que las interioridades de un corazón resultan para nosotros tan misteriosas como para usted y, además, en eso del amor suceden cosas rarísimas. Se rumoreaba que Greta y Ramón se querían hasta el extremo de perder la cabeza y acometer un matrimonio (¿acometer o cometer?); pero de rumores no pasan. Ya dicen por ahí que Greta se va a casar con un compatriota. Por lo pronto, tanto ella como Novarro siguen solteros en este momento. Ronald Colman no se ha retirado del cine. Y usted escribe inglés muy bien. En este idioma o en el que quiera, continúe mandándonos caritas.



INFORMACIONES

Ponce de León hace una película

La figura de Alfonso Ponce de León como pintor tiene una personalidad indiscutible, que nadie puede negarle. Actualmente este hombre, de talento excepcional y de dotes artísticas formidables, dedica sus actividades al cine, impresionando un film documental artístico dedicado a los niños de Madrid, que titula «Niños».

Se trata de una cinta en la que presenta a los niños madrileños de todas las clases sociales, desde el pilluelo al aristócrata, demostrando los sentimientos de estos futuros hombres, que son bien semejantes, aunque, estén tan distantes en educación y medios en que se desarrollan.

Figura como operador fotógrafo Tomás Duch que, juntamente con «Manuel», no pierden primer plano interesante ni efecto de luz sin captar para la cinta.

“Crisis mundial”

Benito Perojo está dando los últimos toques a un interesante argumento titulado «Crisis mundial».

Las principales intérpretes masculinos serán Ricardito Núñez, el galán ideal de la pantalla española, y Miguel Ligero, que es un guiso de siete suelas.

La figura femenina está aún en cartera y que seguramente no se sobrará el nombre hasta que se comience el film.

La película se hará en los estudios Cea, de la Ciudad Lineal.

Vilma Vidal, Conchita Lacasa, Antoñita Fernández, etcétera, etcétera, están de boca en boca como futuras estrellas del mencionado film.

Estampas de España

Terminada su primera «Estampa de España», «Córdoba», M. S. prepara el guión de su segunda, que se desarrollará en la Mancha.

Aún no están designados los artistas que interpretarán los principales papeles de este nuevo film de M. S., pero si Isa Halmar, que se encuentra enferma actualmente, estuviera repuesta de su dolencia para la fecha de salida, que será a primeros de octubre, será la «estrella» de dicha «Estampa», como lo fue de la anterior, ya que en «Córdoba» se reveló como un nuevo valor de la pantalla nacional.

Manolo París

El notable primer actor Manolo París está filmando tres películas en el mismo plazo de tiempo: «Su excelencia el contador», original de Ramos de Castro; «Diez días millonario», que dirige Busch, y «La Dolorosa».

Y partirá seguidamente este artista para Hollywood, donde continuará su artística labor. Según dicen.

“Tierra de sol”

«Tierra de sol» es el título de una nueva película que dirigirá Castellvi en cuanto dé fin a «Viva la vida».

El argumento se debe a la vibrante pluma de Amichabiz.

Baños hace otra película

R. de Baños, el notable director de «El relicario», está preparando para dentro de breve plazo la filmación de otra película, sin título todavía.

“La Dolorosa”, del maestro Serrano

«La Dolorosa» está completamente terminada y dentro de sus cajas.

Se trata de la célebre obra que ha sido escenificada para la pantalla por Juan José Lorente y musicada por el maestro Serrano, realizada por Crenillon.

Son sus artistas Rosita Díaz Gimeno, Enrique Godoy, Amparo Bochs, Maruja Bergel, Pilar García, María Anaya, José María Linares Rivas, Luis Llana, Pedro Calderón y Alberto López.

“La malquerida”

Don Jacinto Benavente está tratando con una editora franco-española, que intenta llevar a la pantalla «La Malquerida», del insigne autor español.

El fallo del Concurso de Carteles de “El negro que tenía el alma blanca”

El miércoles día 19, se reunió el Jurado del Concurso de carteles para la bellísima producción nacional de los señores Balart y Simó «El negro que tenía el alma blanca», concurso que ha constituido un rotundo éxito, tanto por la calidad como por la cantidad de las obras presentadas, como habrá podido apreciar el numeroso público que ha desfilado por las Galerías Syra los pasados días.

Después de amplia deliberación y detenido examen, el Jurado

acordó conceder el primer premio al cartel designado con el lema «Gris», del cual ha resultado ser autor el joven dibujante don Antonio Clavé, de Barcelona; el segundo premio ha sido otorgado al lema «Dos razas», de cuyo cartel es autor don Sebastián Méndez Delgado, de Madrid, y el tercero al lema «Suzy», que lleva el cartel del cual es autor don Fernando Teixidor, de Barcelona.

Felicitemos a los artistas premiados y celebremos el interés despertado por el concurso, en lo que ha influido en el mundo, y cómo cada vez más arraigada de que «El negro que tenía el alma blanca», de Benito Perojo, será un film que honrará el cine parlante nacional.

Ni Lupe Vélez, ni Dolores del Río, ni Ramón Novarro saben lo que es el comunismo

(Conclusión)

Sabido es que para ser estrella cinematográfica es preciso saber nadar, jugar al tenis y conducir un automóvil y no se le exigen ni ruidimientos siquiera de las teorías de Marx; pero sin tener siquiera una vaga idea de estas teorías y su influencia en el mundo, ¿cómo se puede interpretar en el cine a un comunista?

Yo recuerdo una película de Lupe Vélez en que aparecía como una campesina rusa y se proyectaban algunas escenas revolucionarias. Yo me figuré que preparados para tomar estas escenas el director habrá indicado a alguno de los galanes de la compañía que entretuviese a Lupe mientras se rodaban, a fin de no quebrar—como vana que se hace añicos—la inocencia purísima de Lupe. Acaso, llegado un momento de apuro, como la artista insistiese en presenciar aquellos atentados revolucionarios de los bolcheviques, alguien, por orden del director, haya arrojado una sábana sobre Lupe, la haya atado a su cuerpo y la haya tenido secuestrada por el tiempo necesario hasta que los escabrosos períodos revolucionarios de la película fueron rodados.

Desde luego el motivo de la investigación judicial del fiscal de Sacramento es absurdo. Ninguno de los tres artistas mejicanos ha dado ni dará nunca una peseta para una causa comunista, socialista o vanguardista. La verdad es que estos tres artistas se caracterizan por su apego al dinero y no se desprenderán de un dólar aunque Jesús bajara de nuevo a la tierra con sus barbas ventriles y les suplicara la dóliva. Lupe ha dicho que no da dinero para nada y lo que más le duele es tener que pagar el impuesto de utilidades. En efecto, todos los amigos de Lupe confiesan que jamás la vieron hacer el gesto de abrir su monedero cuando se trataba de pagar y todos temen que si alguna vez se le exige semejante acción en una película, lo tendrá que ensayar mucho antes de que le salga bien.

La casa de Ramón Novarro es una vivienda hermética como la de una asceta, donde es imposible penetrar. El lo ha dicho. Se aísla para evitar pedigrifos. Dolores del Río huye a Santa Mónica para evitarse saludos.

Puesto a un lado lo infundado de la investigación fiscal, ya que estos tres artistas cobran enormes sumas de dinero, pero aún más se desprenden de lo estrictamente indispensable, queda en pie como factor dominante del incidente que ninguno de los tres sabe lo que es comunismo. De ser ingleses la cosa sería explicable, porque el inglés, por educación, lo ignora todo y así es como resulta un buen inglés. Pero siendo mejicanos, no pueden ignorar que en el estado de Yucatán se han impuesto medidas de orden comunista, que en Méjico hay un gran núcleo comunista, que hacen propaganda abiertamente... Pero las «estrellas» quedan excejptuadas de todo trabajo cerebral. Sólo así pueden mantener el físico perfecto.

Nueva York, septiembre.

“Una semana de felicidad”

(Conclusión)

los sitios más divertidos, llevando la alegría de su juventud, que rima tan bien con la canción que les acompaña a todas partes.

Un día, en Mongat, los enamorados se cruzan con el zapallo y su mujer. El matrimonio les huye. Antonio, estupefacto, lo sebaca a extravagancia de los padres.

Las cosas se complican. La «Semana de felicidad» ha transcurrido como un sueño. Cada uno por su lado recibe un telegrama de sus padres. Antonio explica que debe marchar a Madrid para montar una fábrica.

El señor Gómez había llegado a Madrid, donde Raquel también se trasladaba. Raquel desea ver a Antonio y pregunta por Gómez a la fábrica; pero Gómez es un viejo operario. Iba a marcharse cuando oye silbar «Una semana de felicidad». Tiene que ser Antonio. Cautelosamente se acerca donde sale el silbido, pero como si fuera una señal convenida, de todas partes brota la canción, multiplicada cien veces.

Gracias a una fotografía, Raquel descubre que Antonio es el hijo del señor Oliveira, y claro está: Raquel y Antonio se encuentran y son felices, lo mismo que sus padres que, al fin, ven lograda el deseo de atar con lazos de amor su amistad de toda la vida.

«Una semana de felicidad» ha sido producida por la editora nacional Ibérica-Films, S. A., e interpretada por la gentil artista Raquel Rodrigo y el simpático galán Tony d'Algy, y el aplaudido autor Antonio Palacios. Esta nueva producción está valorizada por la inspirada música de Jean Gilbert.

Deseo arrendar CINE

Ofertas a “Popular Film”

—St. si, ya he oído algo de eso, señor Rothschild; pero lo que yo preguntaba era ¿por qué vosotros los judíos...
 rios.
 das o casi todas las ciudades europeas tienen tales ba-
 judería en Frankfurt, donde yo nací, es un ejemplo. To-
 se encuentran los barrios judíos o Ghetto. La calle de la
 mas humilde, mas oscuro y mas inmundo es aquel donde
 y en donde no viven los gentiles. Generalmente el lugar
 —Una calle judía donde solamente pueden vivir judíos
 Natan sonrió algo tristemente y movió su cabeza.

—Buena, sí, sí, he estado en calles donde residen mu-
 chos judíos, por ejemplo, aquí en Londres.
 —¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

—¿Vuestra señoría ha visitado alguna vez una calle ju-
 daica?—preguntó.
 Natan se inclinó hacia adelante y sonrió. Estaba en-
 cantado de que lord Liverpool hubiera traído la conver-
 sión a ese punto.

de fuego. Y se había convenido para que él enviase las
 cartas de Fitzroy a su hermana Myra, quien las entregaría
 a Julia.

La madre de Julia aparentaba estar distraída, si no real-
 mente preocupada cuando regresó, y Julia se dió cuenta
 de ello instantáneamente. Después de unos momentos, se
 aproximó a su madre y se sentó a su lado para hablar.

—Julia—dijo—, no te estás tomando muy en serio al
 capitán Fitzroy, ¿no?

—En serio, madre?

—No estarás perdiendo la cabeza y el sentido común
 por él?

—Es maravilloso, amable, naturalmente que me gusta.
 Su madre suspiró.

—Me temo que te gusta demasiado.

Julia no dijo nada. Se preguntaba lo que iba a ocurrir,
 y qué era lo que su madre sabía.

—Hoy encontré a la señora Berman. La semana pasa-
 da, quizá hacen diez días, se detuvo en el parque mientras
 su cochero arreglaba el arnés. Fué a dar un pequeño pa-
 seo y al mirar cerca de un seto de boj oyó tu voz.

—¿Por qué no se va a la guerra?—exclamó Julia viva-
 mente— Allí necesitan espías.

—Y, no solamente el capitán Fitzroy te besaba y abra-
 zaba, Julia, sino que también tú le besabas y abrazaba.

—De modo que te gusta mucho?

—Lo suficiente para casarme con él.

—¿Con un gentil, Julia?

—Mahometano o budista, judío o gentil, le quiero con
 todo mi corazón y toda mi alma.

—Julia querida—balbuceó Ana Rothschild mirando a su
 hermosa hija— No puede ser que ames tanto a un gentil.

—Le quiero porque es un hombre y yo soy una mujer.

—Una muchacha, Julia.

revestido de poca autoridad que hasta un gran potentado.
 —¿Qué mensaje es éste de su señoría el primer minis-
 tro?—preguntó Ledrantz inmediatamente que tuvo ante
 él al emisario.

Este le entregó el mensaje.

—He de llevarme un mensaje escrito vuestro, excelencia,
 para su señoría que desca saber si estáis de acuerdo.

Ledrantz caminó arriba y abajo de la habitación duran-
 te unos momentos, y de pronto se sentó en su escritorio
 y escribió una nota.

«Por el bien de la causa común—decía la nota de Le-
 drantz—, y debido a las exigencias del momento, la orden
 será dada.»

El emisario partió.

Ledrantz, pálido aún de rabia, ordenó a un criado que
 le trajese un poco de beer. Bebió un gran sorbo, se sentó
 de nuevo en su escritorio y lo golpeó violentamente con
 un pisapapeles.

—Dios mío—exclamó— Esto es obra de Rothschild.

Todos los poderes del mundo no pueden hacerse cambiar
 de planes. Haré que aparentemente se deje en paz a los
 judíos, pero en realidad no será así, y cuando termine la
 guerra procuraré que sean barridos de Alemania.

Los amigos del conde Ledrantz dejaron de sonreír cuando
 vieron cuán irritado estaba, llegando casi a la violencia.
 Debía ser algo muy serio, pensaron.

—¿Qué diablo, Ludwig—preguntó el hermano menor del
 conde—, ¿se ha atrevido alguien a interponerse en tu polí-
 tica hacia estos judíos?

—El primer ministro de Inglaterra, que Dios confunda
 —gruñó Ledrantz, tomando otro sorbo de brandy y dando
 un puntapié a una silla al levantarse para caminar ner-
 viosamente por la habitación.

Ledrantz le alargó el mensaje del primer ministro. El

Ledrantz le alargó el mensaje del primer ministro. El

Ledrantz le alargó el mensaje del primer ministro. El

—Gracias, Rothschild. Demos, me parece que todo de los gentiles y ganarse persecuciones. cada pensar que todo tiene dos aspectos y que el vuestro es considerablemente mejor. Me habéis abierto los ojos.

—Bien: ahora os digo, Rothschild, que tenéis razón. Las gentiles trataron de impedir vuestra competencia legal en todos los aspectos de la vida, y eso dio, como antes resultado, el forzar a vuestro pueblo a convertirse en los más hábiles financieros del mundo. Ahora que os tienen que pedir dinero prestado, os odian más que nunca.

—Así es, mi lord. ¿No fue acaso Oridio quien dijo que nunca perdonamos a los que injuriamos? De todas maneras, mi lord, confío haber respondido a vuestra pregunta sobre qué es lo que hacen los judíos para granjearse el odio de los gentiles y ganarse persecuciones.

—Gracias, Rothschild. Demos, me parece que todo de los gentiles y ganarse persecuciones.

—Este hombre debe vivir. Si todo lo que nuestra gente podía hacer legalmente era el cambiar dinero, tratar en monedas raras, manipular oro y plata y hacer empréstitos durante cientos y cientos de años, ¿qué podía ocurrir? Un malabarista comienza torpemente, pero a fuerza de tomar todas estas generaciones de su pueblo, ultrajadas y perseguidas, han tenido que encargarse de asuntos financieros y se han vuelto hábiles, más hábiles por la obtención práctica que los gentiles. Ahora bien, mi lord: los judíos sólo querían una oportunidad honesta y justa para competir en todas las ramas del comercio con las otras personas del mundo. Se les denegó esta oportunidad injustamente. V así, ¿qué ocurrió? Los gentiles, estupidamente, les ayudaron a ser los financieros más hábiles. Ahora los gentiles los odian más que nunca, y esta vez la culpa es toda de los injurios y de las gentiles.

Lord Liverpool permaneció sentado en silencio y meditó durante un momento.

—Bien: ahora os digo, Rothschild, que tenéis razón. Las gentiles trataron de impedir vuestra competencia legal en todos los aspectos de la vida, y eso dio, como antes resultado, el forzar a vuestro pueblo a convertirse en los más hábiles financieros del mundo. Ahora que os tienen que pedir dinero prestado, os odian más que nunca.

—Así es, mi lord. ¿No fue acaso Oridio quien dijo que nunca perdonamos a los que injuriamos? De todas maneras, mi lord, confío haber respondido a vuestra pregunta sobre qué es lo que hacen los judíos para granjearse el odio de los gentiles y ganarse persecuciones.

—Eso no sólo lo temo, sino que estoy seguro de ello. De todas maneras, estamos muy agradecidos por este alivio temporal. El otro es un problema que desgraciadamente no puede ser tratado hasta que llegue el momento. Insisto nuevamente en dar mis humildes gracias a vuestra señoría.

—Encantado, señor Rothschild, encantado, pero como amigo os voy a decir una cosa: no contéis mucho en ello. Una vez salgamos del apuro, una vez que hayamos aniquilado a Napoleón me temo que Ledrantz se volverá más salvaje que nunca.

—Miford—dijo Natán—, nos habéis hecho a mí y a mi pueblo un favor que no tiene precio. Si mi gratitud vale algo, podéis contar con ella en absoluto.

—Miford—dijo Natán—, nos habéis hecho a mí y a mi pueblo un favor que no tiene precio. Si mi gratitud vale algo, podéis contar con ella en absoluto.

—Encantado, señor Rothschild, encantado, pero como amigo os voy a decir una cosa: no contéis mucho en ello. Una vez salgamos del apuro, una vez que hayamos aniquilado a Napoleón me temo que Ledrantz se volverá más salvaje que nunca.

—Este hombre debe vivir. Si todo lo que nuestra gente podía hacer legalmente era el cambiar dinero, tratar en monedas raras, manipular oro y plata y hacer empréstitos durante cientos y cientos de años, ¿qué podía ocurrir? Un malabarista comienza torpemente, pero a fuerza de tomar todas estas generaciones de su pueblo, ultrajadas y perseguidas, han tenido que encargarse de asuntos financieros y se han vuelto hábiles, más hábiles por la obtención práctica que los gentiles. Ahora bien, mi lord: los judíos sólo querían una oportunidad honesta y justa para competir en todas las ramas del comercio con las otras personas del mundo. Se les denegó esta oportunidad injustamente. V así, ¿qué ocurrió? Los gentiles, estupidamente, les ayudaron a ser los financieros más hábiles. Ahora los gentiles los odian más que nunca, y esta vez la culpa es toda de los injurios y de las gentiles.

Lord Liverpool permaneció sentado en silencio y meditó durante un momento.

—Bien: ahora os digo, Rothschild, que tenéis razón. Las gentiles trataron de impedir vuestra competencia legal en todos los aspectos de la vida, y eso dio, como antes resultado, el forzar a vuestro pueblo a convertirse en los más hábiles financieros del mundo. Ahora que os tienen que pedir dinero prestado, os odian más que nunca.

—Así es, mi lord. ¿No fue acaso Oridio quien dijo que nunca perdonamos a los que injuriamos? De todas maneras, mi lord, confío haber respondido a vuestra pregunta sobre qué es lo que hacen los judíos para granjearse el odio de los gentiles y ganarse persecuciones.

anciano lo levó y meneó significativamente la cabeza.

—Ah! Esto, querido conde, cambia las cosas. Nuestro dinero ha de venir forzosamente de los judíos, puesto que no tenemos banqueros cristianos que puedan prestar su ayuda financiera al país. El hombre que sostiene los cordones de la bolsa es el que tiene la máxima autoridad. Indudablemente, este Rothschild, de Londres, hizo presión sobre el primer ministro. Bien: vuestra política anti-judía no les importa nada hasta cierto punto, pero si los esfuerzos bienintencionados que hacéis para arrojar a estos judíos productores de dinero nos ha de dejar a nosotros y a nuestros aliados sin el nervio de la guerra, sería diplomático conformarse con ello, pero sólo por el momento, naturalmente.

—Si no me decís más que eso, profesor—gruñó Ledrantz.—¿Crefís que no veo más allá de mi nariz? ¿No acabo de decir que aparentemente los dejaría tranquilos? Así lo haré.

Se volvió hacia su secretario y le ordenó que mandase a buscar al general Hauptmann, jefe de la guardia élvica.

Cuando llegó el general, Ledrantz se confió a él, pues sabía que era hombre con el que se podía contar. Una vez explicada completamente la situación, dijo Ledrantz:

—Hasta nueva orden mía, procure que se ejerzan abiertamente menos violencia contra los judíos, especialmente en Francfort, donde vive este Anselmo Rothschild, pues podría avisar a su hermano de Londres—Ledrantz golpeó de nuevo su escritorio.—Dios le confunda, lo ha hecho ya así.

—Ha de haber sido él, pues? cómo hubiese llegado de otro modo tan pronto la noticia a Natán en Londres? Muy bien, general; ataquémosles menos abiertamente, pero fijosos bien, sin dejarles tranquilos. Por el momento basta de violencias contra Anselmo y su familia, pues le

Bien, confiemos en que encontraremos alguna manera de doblegar a este terco y bestial perseguidor de judíos, Ledrantz.

Se dieron un apretón de manos, y Natán marchóse apresuradamente. Le había gustado poder hablar así, claramente, con el primer ministro inglés, pero al mismo tiempo estaba ansioso por llegar a su casa y transmitir las buenas noticias a su hermano Anselmo.

Así, pues, sin pasar por su casa de banca, dirigióse directamente a su domicilio particular, donde escribió un mensaje a Anselmo, comunicándole que Ledrantz había prometido disminuir las persecuciones.

—Pero—Natán escribió juiciosamente—hace eso bajo presión y tan pronto como terminen estas guerras, indudablemente será el instigador de sangrientos «programes» de modo que debes estar alerta.»

Unos minutos más tarde, una paloma mensajera volaba hasta el canal con dirección a Francfort, cruzando media Europa, e iría a posarse en el tejado de la antigua Casa de Rothschild.

Natán se detuvo sólo unos momentos para cambiar unas breves palabras con Julia, quien estaba cantando alegremente por la casa, y se marchó apresuradamente a su casa de banca. Todas las noticias de los frentes de batalla de Europa eran en esos momentos muy importantes. Los nuevos empréstitos hechos a la Gran Bretaña y los aliados, significaban nuevos elementos de guerra para sus ejércitos, y así se añadió más ímpetu a la lucha.

Julia no había salido de compras con su madre, diciendo que prefería quedarse en casa con su música y sus bordados. La verdad era que Julia esperaba aquel día carta de capitán Fitzroy. Recibía sus cartas por medio de su fiel doncella Myra. El hermano de Myra estaba en uno de los departamentos del comisariado a retaguardia de las líneas

La película elegida para
Inauguración de
la temporada 1934-35

en el aristocrático

SALÓN KURSAAL

de Barcelona, ha sido

"EL MUNDO ES MÍO"

por HARRY PIEL.



Véala viernes y todos los días.

HARRY
PIEL

El mundo es mío
HAZAÑAS DE UN HOMBRE INVISIBLE



La película que ha sido proyectada durante QUINCE días en el Salón AVENIDA de Madrid, con grandioso éxito, agotando además las localidades y en el Salón OLYMPIA de Valencia, Circo y Victoria de Zaragoza; en una palabra en donde hasta la fecha se ha exhibido.

Distribuidores para Cataluña, Aragón y Baleares:

ÚNICA FILMS

ARAGÓN, 252 - BARCELONA



¡Sobran Mujeres En El Mundo! ¿Cuál Será La Preferida En El Amor? ¿Podría Vd. Acertarlo?

Según las últimas estadísticas demográficas mundiales, corresponde la proporción de 13 mujeres para 1 solo hombre. Sobran, pues, mujeres. Y todas quieren casarse. Doce mujeres quedarán desairadas y una sola

triumfante en el amor. ¿Podría usted acertar cuál será la preferida?

El corazón de un hombre se siente siempre seducido por el rostro fino y elegante de un cutis suave y terso, bien cuidado. De todas

ellas, pues, vencerá la que use los famosos productos norteamericanos de gran belleza «RISLER»: Crema de Día, Crema de Noche, Colorete en Crema y Polvos de Arroz «RISLER». Son el más sencillo y perfecto tratamiento de belleza, que comunica al cutis una tersura, suavidad y atractivo jamás sospechado.

Si usted se encuentra en el caso de tener que ser elegida para el amor, es seguro su triunfo usando, como todas las bellezas europeas y americanas, los tan famosos Polvos de Arroz «RISLER», y más seguro todavía con el empleo combinado de la Crema de Día, Crema de Noche y el atractivo Colorete en Crema «RISLER». Para los cutis muy secos o excesivamente delicados, se recomienda alternar semanalmente el uso de la Crema de Día, «RISLER» con este nuevo producto Emulsión de Gran Belleza «RISLER», preparado líquido que entona y dulcifica los tejidos de la epidermis.

«RISLER» le asegura todos sus triunfos por la juventud y belleza de su rostro.

Ensaye GRATUITAMENTE el tratamiento completo de Gran Belleza RISLER.

NO GASTE DINERO EN BALDE

Pida muestras gratis y una receta que le hará para usted sola el doctor Kellermann, actualmente en España. Indique edad, color y calidad del cutis, color del cabello, etc. Dirigirse al Concesionario para España, señor J. P. Cisneros, Sección 24, Ancha, 24, Barcelona. (Manda 50 recibimos en sellos para gastos de franqueo.)

Oiga nuestras emisiones por radio

RISLER

Los martes, 9:05
noche, por Estación E. A. J. 1 Radio Barcelona y

los viernes, 9:05 noche, por Estación E. A. J. 15, Radio Asociación de Cataluña.

The Risler Manufacturing Co.
New York - Paris - London

"Risler"
Publicity
num. 604

Filmoteca
de Catalunya



P
E